



EXTREMADURA

elEcon²⁰mista.es
Aniversario



LA DESPENSA DE ESPAÑA QUE LIDERA LA ECONOMÍA VERDE

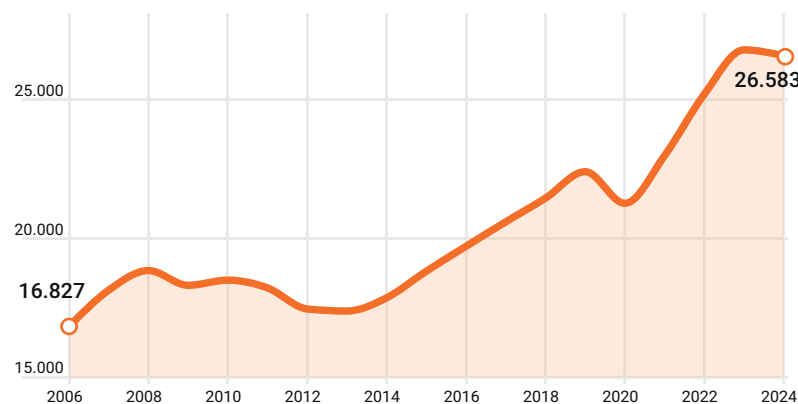
La economía extremeña deja de basarse en el sector primario para despuntar en energías renovables, centros de datos y turismo



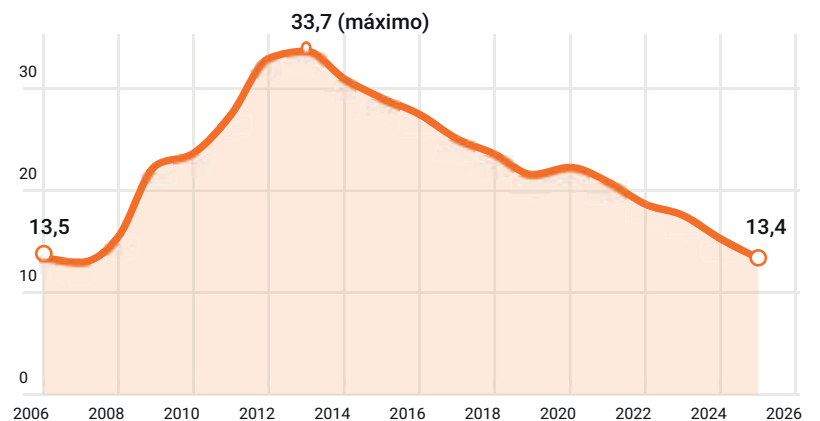
EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

Datos generales de Extremadura

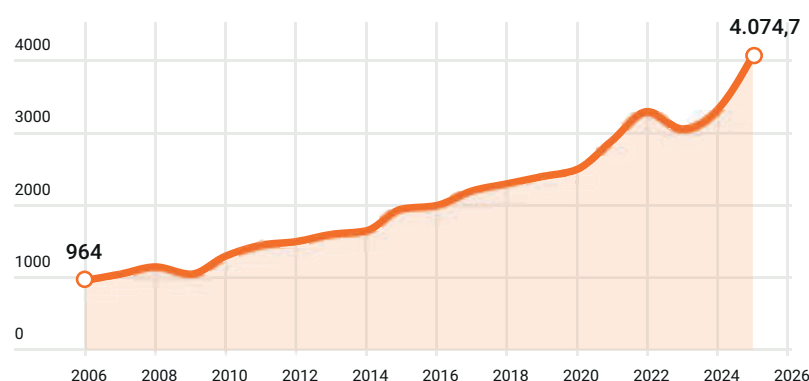
PIB, en millones de euros



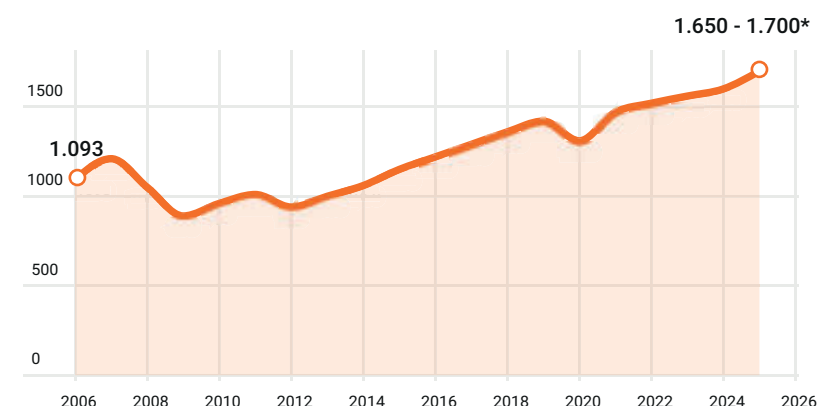
Tasa de paro, en porcentaje



Exportaciones, en millones de euros



Creación de empresas



Fuente: INE y Ministerio de Economía / DataComex. * Avance del INE mensual.

eE

De depender de una economía agraria a encabezar la producción renovable

En las últimas dos décadas, Extremadura ha pasado de ser una región agrícola y ganadera a modernizarse y experimentar el 'boom' de las energías renovables, siendo un punto de atracción de nuevas inversiones

Carmen Apolo MÉRIDA

El 7 de mayo de 2006 la Junta de Extremadura presentaba al mundo su apuesta institucional *Marca Extremadura* en forma de un distintivo oficial para identificar productos, servicios y empresas vinculados a la región. En definitiva, se trató de un sello de identidad y calidad que buscaba promocionar y posicionar todo lo relativo a la Comunidad. Más que una marca, fue una oda a la región, su cultura, sus tradiciones, su historia, sus productos y sus servicios. Fue una aspiración en toda regla poder presumir de idiosincrasia y quitarse de encima todos los tabúes y complejos que siempre rodearon a esta tierra.

La elección de este lema respondía a varias realidades. Extremadura necesitaba mostrarse al resto de España y al mundo, era la gran desconocida pero muy apreciada por sus productos tradicionales. Poco a poco se creó esa imagen pública que asociaba calidad a todo lo relacionado con Extremadura, y ese fue el principal valor de esta apuesta promocional y comercial: crear esa imagen mental en los consumidores.

Todo esto en un contexto en el que Extremadura era una de las regiones con menor PIB per cápita del país. En ese momento se situaba bastante por debajo de la media española y también de la media de la Unión Europea, por lo que fue considerada región objetivo de fondos estructurales europeos. En 2006 el PIB rondaba los 16.800 millones de euros y la renta per cápita se situaba en los

15.600 euros. En este desarrollo, uno de los sectores que más se ha beneficiado de esta *Marca Extremadura* en estos 20 años ha sido el sector agroindustrial, puesto que en la década de los 2000 el sector económico prioritario era el primario. La agricultura seguía teniendo un papel clave, mucho más que en otras regiones. En el año 2006 el PIB del sector primario suponía el 9,7% frente al 3,1% de la media de España, suponiendo un impacto económico de 1.390 millones de euros. Sectores como el tabaco, el tomate para la industria, el olivar y la ganadería de porcino ibérico eran los más destacados, pero todo ello con muy poca industrialización y transformación.

La industria en Extremadura tenía poco peso, apenas un 6,6% del PIB regional frente al 15% de la media de España, y casi toda se basaba en la agroindustria y en la energía, con las centrales térmicas y una incipiente apuesta por las energías renovables. Con un sector servicios en crecimiento y una gran dependencia de fondos públicos, Extremadura lideraba las tasas de paro más altas de España, una menor tasa de actividad y un empleo muy estacional, siempre ligado a las campañas agrícolas. No obstante, estaba en una fase de mejora gradual gracias a las inversiones públicas y a los fondos europeos.

Fondos europeos

El pasado y presente de Extremadura no podría ser realidad sin la aplicación de los fondos euro-

peos. Primero fueron los Objetivo 1, hasta 2006 y luego llegaron los fondos de Convergencia y Estructurales. La región partía de una situación muy desigual con el resto de España y de Europa, por lo que esta financiación consiguió redibujar un nuevo mapa de oportunidades.

Estos fondos han sido un motor de convergencia y modernización para Extremadura, llegaron y se aprovecharon tanto desde un punto de vista social y empresarial.

Con esta inyección de inversión, la región modernizó sus infraestructuras; desarrolló su economía y aumentó su PIB; mejoró su sistema productivo, creó empleo a través de programas de formación, impulsó el mundo rural; asentó la población al territorio; y aumentó el nivel de vida de sus ciudadanos, por lo que fueron vitales para reducir la brecha histórica de Extremadura con el resto del continente.

Impacto de la crisis del 2008

Extremadura, los extremeños y extremeñas miraban con asombro y con cierto recelo el *boom* urbanístico y aquella economía que se planteaba imparable, mientras en esta región se seguía dependiendo de las inversiones públicas y de los fondos europeos para plantear este futuro en desarrollo.

El crecimiento gradual mantenido se frenó con la crisis del 2008, en Extremadura el impacto más fuerte llegó en el año 2009, con una caída

20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA EXTREMADURA



del PIB de más de 3,7%. La región tuvo sus propias peculiaridades en esta crisis económica: llegó más tarde que otras y tuvo una menor caída inicial que las regiones más industrializadas. Por el contrario, su recuperación fue muchísimo más lenta por su dependencia del sector público y su escaso peso industrial.

Si bien el año 2010 fue de leve crecimiento y estancamiento, en 2012 el PIB volvió a caer otros 3 puntos, por lo que su recuperación no empezó a llegar hasta el año 2014 después de alcanzar máximos históricos de desempleo, con una tasa de paro del 33,7%.

Extremadura, por su idiosincrasia rural, vivió un *boom* urbanístico menor que otras regiones, no obstante el sector de la construcción se disparó en el inicio de la década y muchos jóvenes abandonaron los estudios para dedicarse a este sector, por lo que durante los años de la explosión urbanística el paro juvenil fue precisamente un problema y el principal reto en los años posteriores. Todos los jóvenes que abandonaron las escuelas para ir a trabajar se vieron desempleados y sin ninguna formación ni acreditación que los capacitara para otro sector económico, por lo que gran parte del esfuerzo en estos años ha sido encontrarles una salida laboral.

En este escenario, Extremadura tenía muy poca presencia en los mercados exteriores. En 2006 sólo exportó 1.000 millones de euros y fundamentalmente eran productos básicos agroalimentarios. La empresa extremeña apenas tenía recursos para plantearse el comercio internacional, pero las acciones desarrolladas en las épocas de crisis económicas hicieron “de la necesidad virtud” y desde 2015 muchas pequeñas empresas iniciaron su camino en los mercados internacionales. Tanto es así que en 2025, con más de 4.074 millones de euros, es la región que ha experimentado el mayor crecimiento en España.

Y aunque alimentación y bebidas siguen siendo los principales productos exportados, cabe destacar el aumento del 111% de los bienes semimanufacturados no químicos.

El principal destino de las exportaciones sigue siendo el mercado comunitario, con el 89% de las exportaciones, aunque le sigue Asia, África y América del Norte.

Recuperación económica

Si bien la recuperación económica mantenida en el tiempo llegó a partir del año 2014, su mayor auge lo tuvo después de la pandemia y la crisis sanitaria y económica del COVID-19. Fue aquí donde empezó a dibujarse un nuevo modelo económico menos dependiente del sector primario y donde las energías, el sector agroalimentario, el turismo y el sector servicios empezaron a tirar con fuerza de la nueva economía extremeña. Como hito histórico, la Playa Costa Dulce de Orellana la Vieja, en la provincia de Badajoz (Extremadura), fue la primera playa de interior en conseguir una Bandera Azul en España.

En esta recuperación económica, el turismo se ha consolidado como el gran dinamizador del interior de la región tras la pandemia. Extremadura se ha consolidado como un referente del denominado lujo silencioso y del turismo sostenible, apostando por la autenticidad frente a la masificación. La región destacada por su naturaleza, patrimonio y gastronomía y se ha convertido en un destino verde líder, atrayendo a visitantes que buscan experiencias tranquilas y de calidad.

No en vano, 2024 fue el mejor año de las últimas tres décadas con 4,1 millones de pernoctaciones y un incremento del 18% del turismo internacional.

Además del turismo, si hay algo por lo que destaca Extremadura es por su apuesta por el sector energético. La región se ha convertido en una potencia en las energías renovables, lideran-



Ovejas pastando junto a paneles solares de Endesa.

EE

Los Fondos europeos han sido un motor necesario de convergencia y modernización para Extremadura

do la producción de energía fotovoltaica. Con horas de sol, agua y suelo, se diseñó un nuevo horizonte para aspirar a liderar la nueva economía verde.

Empresas como Diamond Foundry, Envision (AESC), Ingenostrum y ahora Hunan Yuneng, entre otras, se han fijado en Extremadura precisamente por lo que aporta al sector industrial: energía limpia y barata; suelo industrial; y horas de sol y agua; elementos que hacen que la industria se deslocalice y haya mirado a Extremadura como un destino prioritario.

El despertar de la región

En este sentido, la Comunidad ha despertado. Lejos queda aquella región rural y dependiente del sector público y del sector primario sin transformar para convertirse en una región donde la industrialización se ha multiplicado por tres y las exportaciones por cuatro.

Un cambio de modelo productivo que está dando sus mejores frutos, con una región que dejó atrás sus complejos para mirar de frente a

esta nueva industrialización sin olvidar su idiosincrasia: Extremadura es rural, pero ya no exporta toda su materia prima para transformarse en otras regiones; en los últimos años han surgido apuestas muy importantes para transformar y generar el valor añadido en esta tierra necesitada de nuevas oportunidades. Un claro ejemplo es el Complejo Ibérico de Extremadura, situado en Zafra (Badajoz), con una capacidad de sacrificio de más de 400.000 cerdos al año, que transforma en la región para exportar a todos los rincones del mundo.

Extremadura ahora cuenta con una economía mucho más diversificada, dejando de ser una economía muy agraria para ser otra más modernizada. Con un PIB que ha pasado de 16.827 millones de euros a 26.583 millones de euros y una tasa de paro del 13,4% Extremadura mira al futuro con optimismo, con suelo industrial, plataformas logísticas, con energías limpias y más baratas; y una mayor simplificación burocrática. Así, aspira a liderar sin complejos la nueva Industria 5.0.



EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA



Construcción de la Planta Nuez de Balboa. La más grande de Europa. EP

Del sector primario a la revolución verde: los hitos que marcaron una era

Con suelo, sol y agua, la región se convirtió en 'el refugio verde' de la inversión en España. Consolidó su papel como nuevo polo logístico e industrial con proyectos como la gigafactoría de Navalmoral, la fábrica de diamantes de Trujillo, o la fábrica de cátodos de Mérida

Carmen Apolo MÉRIDA

La historia de la economía extremeña en los últimos 20 años ha sido un viaje caracterizado por los inicios donde Extremadura estaba a la cola de España y seguía ocupando los últimos puestos de los rankings económicos. Pasar de una economía basada principalmente en el sector primario para intentar aspirar a la nueva revolución industrial verde ha sido un camino con altibajos en el que la colaboración público-privada ha sido fundamental.

Extremadura estrenó el 2006 cerrando el marco de los Fondos Europeos de Convergencia. Fue entonces cuando la región empezó a percibir que su futuro sin energías renovables no sería el mismo. Llegaron los primeros parques eólicos y plantas fotovoltaicas, y sentaron las bases para que 20 años después la Comunidad lidere la producción fotovoltaica de España.

El 2006 también fue el año del debate sobre la refinería Balboa; Alfonso Gallardo, empresario siderúrgico conocido por fundar el Grupo Gallardo Balboa, protagonizó uno de los enfrentamientos más longevos entre los ecologistas y entre los que pedían a gritos una industrialización al querer montar una refinería al sur de la provincia de Badajoz, en Los Santos de Maimona. Iba a ser la mayor inversión industrial de la historia regional con más de 2,1 millones de euros, pero en 2012 finalmente no logró la Declaración de Impacto Ambiental (DIA) del Ministerio de Medioambiente.

Mientras un sector importante del sur de Extremadura esperaba la llegada de la refinería por el

impacto económico y la generación de empleo que supondría, comenzaban a percibirse los primeros síntomas del fin del boom inmobiliario, al alcanzarse el techo de la construcción. Pero sus verdaderos estragos económicos no se harían visibles hasta años después.

Paralelamente, el Gobierno regional, en su apuesta por el software libre, logró un reconocimiento internacional gracias al despliegue de LinEx; y la región se consolidaba como un referente en la investigación biomédica con el Centro de Cirugía de Mínima Invasión de Cáceres.

El drama de 2008

Con esta "euforia", los extremeños llegaron al gran drama que marcó varias generaciones, la crisis del 2008 que se alargaría con la segunda recesión en 2012. Extremadura llegó más tarde que otras regiones y salió también después que la media española. En esos momentos, el campo era el único refugio.

Por otro lado, Extremadura siempre contó con una red de cajas de ahorros locales muy presentes en el territorio: Caja de Badajoz, Caja de Extremadura, Caja Rural de Extremadura y también Banca Puyo. Sin embargo, este sector vivió momentos muy complicados en 2009 por falta de liquidez y por la presión de la morosidad; tal fue que Caja

de Extremadura y Caja Badajoz tuvieron que integrarse en el Grupo Liberbank.

Sin embargo, en un momento de fusiones bancarias, Extremadura, de forma paralela, supo mantener una autonomía financiera basada en la banca cooperativa y familiar. Entidades como Cajalmendralejo, Caja Rural de Extremadura y Banca Puyo no solo sobrevivieron, sino que acabaron dominando en la actualidad los mercados agroalimentario, hipotecario y empresarial.

El primer gobierno del PP llegó en 2011, con José Antonio Monago, tras 28 años de liderazgo socialista. A partir de entonces, los estragos de las crisis del 2008 se hicieron más evidentes, alcanzando en 2012 una tasa de desempleo de casi el 34% y una caída del PIB de las más acusadas del país. Años de recortes y austeridad en una región donde la inversión pública siempre fue crucial. No fue hasta el año 2014 cuando llegó el fin de la recesión y comenzó una leve recuperación y Extremadura dejó de "caer" para empezar a "caminar".

Recuperación y energías renovables

En 2015, el PSOE volvió a ganar las elecciones con Guillermo Fernández Vara al frente, quien fallecería en 2025. Desde ese momento, las políticas económicas se dirigen prioritariamente a recuperar las inversiones tras los años de austeridad. Un punto de inflexión llegó con "el despertar del Lito" en 2016 al hacerse público los planes para reabrir la mina de litio de San José (Cáceres).

2016 fue el verdadero 'boom' fotovoltaico, sentando las bases para crear proyectos gigantes como Nuez de Balboa (Usagre)

Extremadura miraba con confianza a las renovables y a toda su cadena de valor. Se convirtió en la región con más proyectos de renovables en marcha y atrajo el interés de empresas como Acciona y Abengoa.

2016 fue el verdadero boom fotovoltaico, sentando las bases para crear proyectos gigantes como Núñez de Balboa (Usagre) que comenzaría su construcción en 2018, siendo la planta más grande de Europa y que serviría de imán para iniciar una nueva era industrial verde. La región ya no era una solamente agrícola y a partir de este momento empezó a ser reconocida como una potencia energética que era capaz de atraer el interés de fondos de inversión internacionales.

Infraestructuras

Extremadura pedía a gritos un tren digno. Cansados de averías, retrasos, traviesas de madera y de una conexión deficitaria, la región firmó en 2016 un Pacto por el Ferrocarril, un hito histórico entre todos los partidos políticos, sindicatos y patronales para poner fin a la falta de infraestructuras viarias, el principal freno para la llegada de grandes industrias.

Los extremeños llenaron la Plaza de España de Madrid el 18 de noviembre de 2017 para exigir un tren del siglo XXI. Fue un momento clave de unidad regional. Pero no fue hasta el 2022 cuando llegó el primer Alvia, *el ave extremeño*, inaugurado por el Rey Felipe VI y el presidente, Pedro Sánchez.

Pero la región no superó los 300 Km/h hasta 2025. El hito tuvo lugar en torno a las 1:20 horas de la madrugada del domingo 30 de marzo, entre las localidades de Gévora y Montijo (Badajoz). Posteriormente, el 14 de abril de ese mismo año, fue el propio ministro de transportes, Óscar Puente quien probó un viaje de alta velocidad entre Badajoz y Cáceres en el tren S106 donde conoció cómo se habían desarrollado las pruebas del sistema de señalización y seguridad ERTMS, que permite viajar a 300 kilómetros/hora en tren por Extremadura.

A camino entre Madrid y Lisboa, Badajoz se convirtió en el epicentro para la circulación de mercancías entre ambas capitales de provincia. Por ello en 2019 se impulsó el gran puerto seco, la Plataforma Logística del Suroeste Europeo, llegando sus primeras empresas como Monliz España y Amazon.

Además, el Gobierno Autonómico impulsó ExpacioMérida y ExpacioNavalmoral, parques industriales de altas prestaciones destinados a atraer empresas logísticas, tecnológicas e industriales gracias a su conexión con carreteras y ferrocarril.

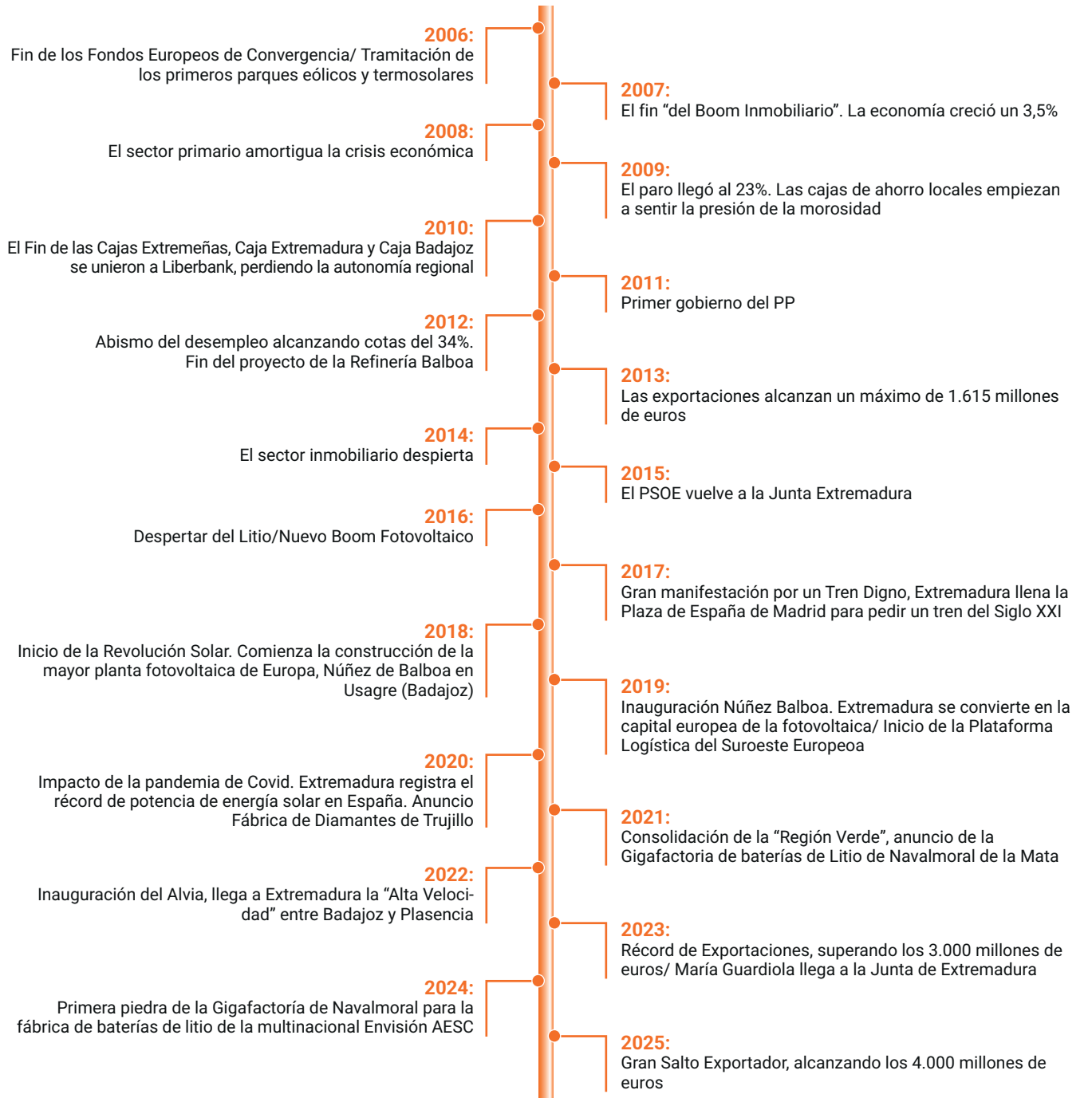
Empresas como Pharmaweed Pro en Navalmoral, dedicada al desarrollo de proyectos industriales vinculados al cultivo y procesamiento de cannabis con fines farmacéuticos; y Hunan Yuneng en Mérida, para impulsar una gran fábrica de materiales catódicos para baterías de litio; iniciaron sus pasos.

Transformación

Mientras el mundo se paró con la pandemia del COVID, el 2020 fue el año de la contradicción en Extremadura porque con suelo, sol y agua se convirtió en *el refugio verde* de la inversión en España. Se alcanzó el récord de potencia instalada y llegó la planta de diamantes de Trujillo de Diamond Foundry.

En 2021 consolidó su papel como nuevo polo logístico e industrial y se anunció la gigafactoría de Navalmoral para la construcción de baterías de litio de la multinacional Envision AESC.

20 hitos en la historia económica de Extremadura



Fuente: elaboración propia.

eE

En 2023, Extremadura consolidó su ambición industrial y batió récords históricos en exportación, superando los 3.000 millones de euros.

Llegó de nuevo un cambio de Gobierno y María Guardiola, por el PP, fue investida presidenta. Un año donde se siguió consolidando la revolución industrial verde con el avance de estos proyectos. Además en 2024 se autoriza la concesión directa de la Mina de Cañaveral para desarrollar el proyecto de extracción y procesamiento del litio en Las Navas de Lithium Iberia en Cáceres.

En 2025 llegaron los primeros proyectos para el corredor de hidrógeno que posiciona a la región como productora y transportista de este nuevo combustible en Europa.

Pero el pasado año fue más que la energía. Extremadura dio el gran salto exportador llegando a los 4.000 millones de euros, todo un récord.

Hoy es la región que más energía limpia aporta al sistema nacional, produciendo más de lo que consume, lo que le permite negociar la llegada de nuevas industrias intensivas en energía en un futuro próximo.

Principales retos

Extremadura ha despertado y se ha vengado de su historia, aquella Comunidad que se dedicó tradicionalmente a exportar mano de obra sin cualificar a

Mientras el mundo se paró con la pandemia del Covid, la región se convirtió en el 'refugio verde' de la inversión en España

otras regiones y países más desarrollados ha logrado ser la región que más inversión está recibiendo en la nueva economía verde, y está dispuesta a pilotar este nuevo tren de la reindustrialización.

El principal reto será contar con la mano de obra cualificada para el desarrollo de todos los proyectos que hay encima de la mesa.

Según las últimas estimaciones, la región necesitará cubrir entre 30.000 y 40.000 empleos.

Formación

Para cubrir la masiva demanda de empleo industrial, Extremadura está desplegando una estrategia acelerada basada en planes de formación a medida, destacando el programa de 10 millones de euros para la gigafactoría de Navalmoral, la capacitación internacional de Diamond Foundry para Trujillo (enviando técnicos a EEUU) y los programas de inmersión química e idiomática de Hunan Yuneng para su fábrica de cátodos en Mérida.

Esto se complementa con el impulso de una FP Dual especializada en energías renovables y robótica, alianzas estratégicas entre multinacionales y la Universidad de Extremadura para captar graduados STEM, y planes públicos de retorno del talento para atraer de vuelta a los profesionales locales que emigraron.



EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

“Hemos reducido en un 50% la documentación exigida a las empresas para facilitar la inversión”

María Guardiola

Presidenta de la
Junta de
Extremadura

Carmen Apolo MÉRIDA.

Tras el adelanto electoral por no contar con presupuestos, María Guardiola estrenó Gobierno el pasado mes de abril mirando hacia el futuro de la región, que pasa por la energía.

¿Cómo ha sido la evolución de Extremadura en estos 20 años?

En estos 20 años, toda España ha experimentado una importante transformación y, en el caso particular de Extremadura, hemos pasado de hablar de nuestro potencial a empezar a convertirlo en resultados: más empleo, más empresas, más inversión, más exportaciones y más oportunidades. Veníamos de una etapa en la que la región no estaba creciendo al ritmo que podía hacerlo y, desde 2023, los indicadores han empezado a reflejar un cambio.

Del sector primario a liderar la producción de energía, ¿cómo ha transformado Extremadura este cambio?

Así es. La energía se ha convertido en un sector prioritario. La región es líder en producción de energías limpias y es un pilar para la soberanía energética de todo el país. En el caso de la central nuclear de Almaraz, representa ya el 14% del PIB del sector industrial y la región produce entre el 7% y el 10% de toda la energía que se consume en España, con alrededor de 31.000 GWh y un 25% procedente de energía verde. Por todo ello, haber conseguido que Almaraz siga funcionando es un logro para todos y, gracias a ello se van a poder consolidar en Extremadura nuevos proyectos relacionados con la digitalización y la IA.

¿Qué sectores considera estratégicos para el crecimiento de la comunidad?

Los grandes proyectos estratégicos de Extremadura se concentran en la cadena de valor del vehículo eléctrico y el almacenamiento energético, el sector tecnológico y los centros de datos, el hidrógeno verde y otros proyectos industriales vinculados a la energía. Por supuesto, debemos seguir impulsando y mejorando la competitividad de otros sectores más tradicionales como la agroindustria, los servicios, o el turismo.

¿Qué papel juegan las energías renovables?

Las energías renovables son ya buena parte

de la producción energética regional y, de hecho, el pasado ejercicio se batió el récord de generación eléctrica a partir de fuentes renovables en Extremadura. Por tanto, esto no solo habla de los recursos naturales o de las horas de sol que tenemos en nuestra geografía, sino también de la especialización de un sector que ya es un referente en nuestro tejido productivo, y que está compitiendo con resultados muy competitivos.

Ha situado a Almaraz en el centro de su acción política, tomando su continuidad como un reto personal. ¿Qué reivindicaciones y qué pasos van a darse?

La prórroga del funcionamiento de Almaraz hasta 2030 es una cuestión de justicia, y quiero dar las gracias explícitamente a la ciudadanía extremeña por haber luchado unida y haber alzado la voz con dignidad durante todos los meses en los que se exi-

gió el mantenimiento de la planta. Mientras nuestra central continúe siendo una de las más seguras del mundo y su funcionamiento siga siendo técnicamente viable, la vamos a seguir defendiendo.

¿Qué otros retos se marcan para estos próximos cuatro años?

El objetivo es consolidar el crecimiento económico y transformarlo en oportunida-



“Queremos que quien quiera vivir, trabajar o invertir en Extremadura encuentre aquí una oportunidad”

“Nuestro objetivo con los centros de datos es que se cree un ecosistema tecnológico alrededor de ellos”

20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA EXTREMADURA

**cuentran los proyectos?**

La relación con China ya está dando resultados. Hay proyectos industriales avanzados en sectores como el vehículo eléctrico, el almacenamiento energético, el hidrógeno verde y los materiales avanzados. Los proyectos industriales de Hunan Yuneng y Jinhong Gas son ejemplos de inversiones que avanzan en Extremadura. Hunan Yuneng ha obtenido la licencia de obra para su planta de materiales para baterías, con una inversión estimada cercana a 800 millones de euros, y ambas compañías han confirmado su intención de empezar a producir a finales de 2026.

Extremadura es la comunidad que más inversión ha recibido para la creación de centros de datos. ¿Qué aportará a la región?

Estos centros constituyen una de las grandes oportunidades de desarrollo para la región y forman parte de la estrategia de la Junta para atraer inversión, impulsar la transformación digital y generar nuevas oportunidades para las empresas, los jóvenes y los profesionales. Extremadura tiene energía, agua, suelo, recursos naturales y, sobre todo, una posición estratégica para convertirse en un referente de la economía digital.

Y nuestro objetivo es que Extremadura no sea solamente el lugar donde se instalan los centros de datos, sino que sea también el lugar donde se genere empleo, conocimiento, innovación y nuevas oportunidades vinculadas a esta industria. Estamos hablando de proyectos de gran dimensión que pueden movilizar otras inversiones, generar empleo de calidad, tanto durante su construcción como en su funcionamiento, y favorecer la creación de un ecosistema tecnológico alrededor de ellos.

¿Cómo se conjugan estas industrias superintensivas con la gestión de recursos energéticos e hídricos?

No se trata de elegir entre inversión y sostenibilidad; se trata de hacer compatibles ambas. Nuestra región tiene unas condiciones que nos hacen especialmente atractivos para este tipo de inversiones. Pero, precisamente porque queremos que estas oportunidades se conviertan en desarrollo, tenemos que conjugar la llegada de industrias con una gestión responsable y sostenible de nuestros recursos. Desde la Junta de Extremadura estamos trabajando para que cualquier proyecto avance con todas las garantías ambientales y con una planificación adecuada de sus necesidades energéticas e hídricas.

¿Está preparada la red energética extremeña para soportar nuevas inversiones industriales y tecnológicas?

El despliegue de red eléctrica es responsabilidad de Redeia, sociedad dependiente del Gobierno central. Es imprescindible que dicho despliegue permita la instalación de industrias generadoras de riqueza y empleo. Es una paradoja que siendo la nuestra una región con pujanza energética, y que gracias a ello hay otras regiones que se están desarrollando y compitiendo industrialmente, aquí en nuestro territorio sigamos esperando infraestructuras claves para contar con más potencia industrial. Es algo

que hemos reiterado al Gobierno central. Además, es necesario que el despliegue de la red se planifique de una manera mucho más ágil, no puede hacerse a cinco años vista cuando el mercado es tan dinámico que las necesidades de demanda de potencia eléctrica varían cada mes.

¿Qué papel tendrá la inteligencia artificial y la digitalización en la economía extremeña?

Son determinantes para modernizar la Administración, mejorar los servicios públicos y aumentar la competitividad de las empresas. Además, pueden generar nuevas oportunidades profesionales y ayudar a situar a Extremadura a la vanguardia de la transformación digital.

La macrofábrica de materiales LFP de Hunan Yuneng Technology y el Centro de Datos de Merlin Properties fueron los dos proyectos estrella de la pasada legislatura. ¿Habrá alguno en la próxima?

Extremadura tiene actualmente sobre la mesa grandes proyectos estratégicos que se encuentran en distintas fases de desarrollo real, relacionados con las baterías y el vehículo eléctrico, los centros de datos, el hidrógeno verde y otros proyectos industriales vinculados a la energía. Además, avanza el proyecto de Envision AESC en Navalморal, que prevé iniciar la producción de módulos y packs en el tercer trimestre de 2027 y de celdas a finales de 2028.

¿Cómo se está trabajando para reducir burocracia y facilitar la llegada de empresas?

Desde nuestra llegada al gobierno de la Junta ya se han reducido en un 41% los datos solicitados a ciudadanos y empresas, en un 50% la documentación exigida, y en un 42% los tiempos de tramitación. Estamos avanzando en la simplificación administrativa y en agilizar la tramitación de los proyectos estratégicos con rigor técnico, seguridad jurídica y acompañamiento permanente a las empresas. El objetivo es facilitar las inversiones en nuestra tierra y atender directamente las necesidades de las compañías.

¿Cree posible acercarse al pleno empleo?

Creo que no nos podemos poner límites, hemos demostrado que las barreras están para superarlas. Rompimos la de los 70.000 parados, que parecía infranqueable, y luego la de los 60.000. Queremos que quien quiera vivir, trabajar, emprender o invertir en Extremadura encuentre aquí una oportunidad para hacerlo. Desde la Junta estamos trabajando precisamente en esa dirección: en hacer de Extremadura una tierra atractiva para invertir y emprender, en reducir trabas, mejorar la formación y conectar el talento con las necesidades reales de las empresas.

Y esto solo se puede conseguir de la mano de quienes generan empleo, de nuestros empresarios y autónomos, y mejorando las capacidades y la formación de los trabajadores.

¿Cómo puede Extremadura generar oportunidades económicas en el medio rural?

Cuando hablamos del medio rural tenemos que pensar en aquello que ya funciona y que está generando empleo. En aque-

llo que está fijando población en pequeños pueblos.

La excelencia en la agroindustria o el turismo de alta calidad que han alcanzado muchos rincones de Extremadura nos demuestran que los pueblos pueden ofrecer nuevas oportunidades y mucha calidad de vida.

¿Qué medidas considera prioritarias para combatir la despoblación?

Para combatir la despoblación hemos puesto en marcha una estrategia integral que combina incentivos fiscales, la dotación de servicios básicos, el despliegue del Plan de Acción *Yo Re-pueblo* respaldado por el Fondo de Cohesión Territorial, que incluye ayudas al relevo empresarial, a los comercios y servicios de proximidad, a los servicios de ocio, y a la consolidación de la actividad agraria.

Y, a la par, hemos puesto en marcha ayudas a la vivienda rural y ayudas de pueblos inteligentes con una inversión de 3,25 millones de euros de la que ya se han beneficiado casi 100 entidades.

¿Contempla nuevas rebajas fiscales para empresas y familias?

La política fiscal tiene que estimular, tiene que aliviar a las familias y a los emprendedores, y no ser un castigo. Hemos demostrado que con menos cargas tributarias se puede recaudar más, se incorporan nuevos contribuyentes, se reduce la deuda pública y se dinamiza el consumo.

¿Puede Extremadura competir con otras comunidades autónomas en atracción de inversión?

Por supuesto. Extremadura ha captado en 2025 un récord histórico de 325 millones de euros de inversión extranjera directa, principalmente en el ámbito industrial. La estrategia se basa en generar confianza, estabilidad y oportunidades, además de ofrecer un entorno competitivo en costes, energía y suelo industrial.

¿Qué ventajas competitivas ofrece hoy Extremadura frente a otros territorios?

Extremadura cuenta con energía, suelo industrial, agua embalsada, más de 3.000 horas de sol al año, salida de mercancías por tren, talento cualificado a precios competitivos, y la mayor intensidad de ayudas de la Unión Europea; unas condiciones que permiten desarrollar cadenas de valor completas, especialmente vinculadas al vehículo eléctrico.

¿Cómo le gustaría que fuese Extremadura dentro de 20 años?

Una Extremadura pujante, con más industria, más innovación, más empleo y con servicios públicos de máxima calidad. Y para eso necesitamos también algo tan básico como unas infraestructuras dignas del siglo XXI.

Pero hay una condición imprescindible: la Extremadura de dentro de 20 años tiene que ser una Extremadura plenamente convergente. No queremos seguir cerrando brechas mientras desde el Gobierno de España se plantean acuerdos o modelos que generan ciudadanos de primera y de segunda según la comunidad autónoma.



MARÍA GUARDIOLA

des reales para las personas, el empleo y las empresas. Para ello, la hoja de ruta pasa por atraer todavía más inversiones, simplificar aún más la Administración, crear empleo de calidad, seguir ayudando a la digitalización de empresas y emprendedores y apoyar al tejido empresarial.

La inversión china ha sido muy importante para Extremadura, ¿en qué estado se en-

“La prórroga de la central nuclear de Almaraz hasta 2030 es una cuestión de justicia para la región”

“Es una paradoja que Extremadura tenga pujanza energética y siga esperando infraestructuras clave”


EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

Badajoz y Cáceres: un 96% de pequeñas empresas pero con nombres líderes

La agroindustria y la energía son los principales motores económicos en ambas provincias. Pero la región cuenta con gigantes industriales que compiten de igual a igual en el mercado exterior

Carmen Apolo MÉRIDA

Extremadura está formada por las dos mayores provincias de España: Badajoz y Cáceres. Con una gran dispersión de población y un acusado envejecimiento, la escasa natalidad y falta de relevo profesional, tanto en empresas como en puestos de trabajo, hacen del movimiento migratorio una necesidad para que Extremadura siga avanzando de cara a los próximos retos.

Y es que la economía extremeña está marcada por la escasa presencia de grandes empresas tractoras del dinamismo empresarial, siendo una comarca en la que tienen un fuerte peso los autónomos y micropymes, que representan el 96% del tejido empresarial extremeño.

Con menos de 10 asalariados, el tejido empresarial está atomizado, con una baja capitalización y con una baja economía de escala, por lo que presenta una mayor dificultad para acceder a la financiación, por lo que a las micropymes extremeñas les falta músculo financiero y mayores recursos para invertir en I+D+i.

Pero frente a estas dificultades, una economía más fragmentada también tiene sus ventajas como una mayor flexibilidad ante los cambios bruscos, como durante la pandemia por Covid, y sobre todo, una mayor cercanía al cliente que le aporta un mayor valor añadido. Unas características que han sido fundamentales para entender la demografía y el desarrollo empresarial lejos de las urbes, sirviendo para fijar la población al territorio.

Ahora bien, cuando una empresa regional consigue ganar dimensión, demuestra su capacidad

para competir en mercados internacionales, como es el caso de CL Grupo Industrial o Conesa.

Badajoz: agricultura y agroindustria

La gran fortaleza de la provincia de Badajoz está en la agricultura y la agroindustria, se trata de su pilar estratégico en la económica. Las Vegas del Guadiana son la mayor zona de regadío intensivo de Extremadura, liderando la producción y exportación de fruta de hueso, tomate para industria, vino y aceite. Empresas como Mercoguardia, Conesa y Tany Nature lideran la producción y crecimiento en la zona.

El sector del porcino ibérico es fundamental para entender el suroeste de la provincia de Badajoz, con sus paisajes llenos de dehesas, que sirven de hábitat natural para el cerdo ibérico. En Extremadura se producen alrededor del 40% del censo nacional y el ibérico extremeño es considerado como uno de los mejores del mundo.

Lejos queda aquel tiempo donde los lechones, marranos y primales salían de las dehesas para transformarse fuera de la región. CIBEX, el Complejo Ibérico de Extremadura en Zafra, ha revolucionado la transformación cárnica, pudiendo sacrificar hasta 450.000 cerdos ibéricos al año.

De forma paralela a las dehesas, esta misma zona, con Zafra y Jerez de los Caballeros a la cabeza, se erige como el gran núcleo industrial de la provincia y de Extremadura. CL Grupo Industrial con la Siderúrgica Balboa, Deutz Díter y la cementera de Votorantim Cimientos España consolidan

un punto siderúrgico de gran historia y trascendencia en la región. Otras empresas como BA Glass Spain, dedicadas al envasaje de vidrio, o Inquiba, dedicada a productos de limpieza han sido determinantes en zonas con escasa industrialización. Por su parte, la capital de provincia, Badajoz, se ha consolidado como un eje comercial del suroeste peninsular. Su desarrollo como puerto seco y la implantación de la plataforma logística han impulsado de forma significativa los sectores del transporte y la distribución, reforzando su papel en las conexiones comerciales con Portugal y el resto de la Península Ibérica.

Más allá del turismo

Hablar de la provincia cacereña es hablar de turismo. Desde las ciudades patrimonio hasta los parajes del norte de Cáceres, se ha creado un imaginario colectivo que ha unido a estos pueblos y ciudades a la explotación del turismo patrimonial, cultural, gastronómico y de naturaleza.

Pero esta provincia es mucho más. Representa una economía diversa donde tienen cabida todos los sectores económicos. El más importante sin duda el sector energético. La central nuclear de Almaraz es la mayor fuente de generación eléctrica del país, considerado como motor de desarrollo en el Campo Arañuelo, pero además se suma la fuerte presencia de los parques fotovoltaicos y la generación hidroeléctrica del Tajo.

Precisamente, la energía ha servido como un imán para la atracción de grandes industrias, como la fábrica de diamantes sintéticos de Trujillo o la gigafactoría de Navalmoral de la Mata. Sin embargo, este sector ya ha tenido históricamente un peso fundamental en la provincia de Cáceres.

Catelsa ha sido siempre un referente nacional en el diseño e industrialización de piezas moldeadas de caucho y materiales tecnológicos para el sector de la automoción. Asimismo, Imedexsa es una empresa líder en la construcción, diseño y fabricación de estructuras metálicas destinadas a las infraestructuras energéticas y sociales.

Por su parte, Herma Productos de Limpieza, con sede en Santiago del Campo, es una de las fábricas más avanzadas tecnológicamente y punteras de toda Europa en la elaboración y comercialización de productos de limpieza e higiene por su gran capacidad productiva.

Junto a esto, el sector primario y de transformación tiene un fuerte arraigo. La ganadería extensiva, la industria del corcho, de la madera y del carbón vegetal suponen el sostén de pueblos y comarcas. El Campo Arañuelo, además de albergar la Central de Almaraz, es la base del sector tabaquero: en esta provincia se cultiva del 95% al 99% del tabaco nacional.

Además, el Pimentón de la Vera y las Cerezas del Jerte se han convertido en una forma de vida de estos pueblos, que han visto en el turismo la mejor promoción de sus productos tradicionales convertidos en emblema de sus pueblos.

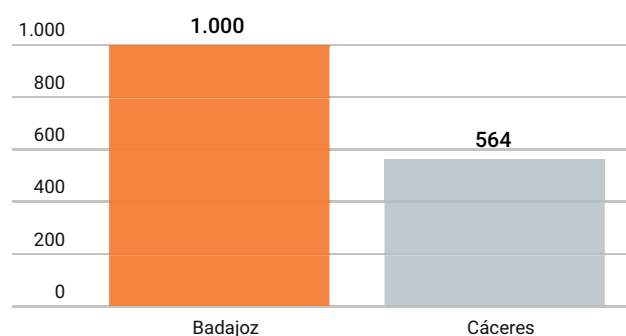
Como curiosidad, una de las empresas de La Vera más conocida no está relacionada con los cultivos tradicionales. Se trata de una apuesta por la innovación que ha revolucionado Jaraíz de la Vera y que ha conseguido un crecimiento nacional e internacional exponencial, se trata de La Casa de las Carcasas.

Las micropymes, que representan un 96%, han servido para fijar la población al territorio lejos de las grandes urbes

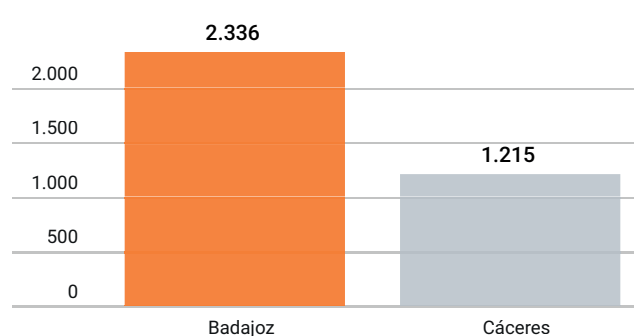
Número de empresas en Extremadura

Un total de 64.255

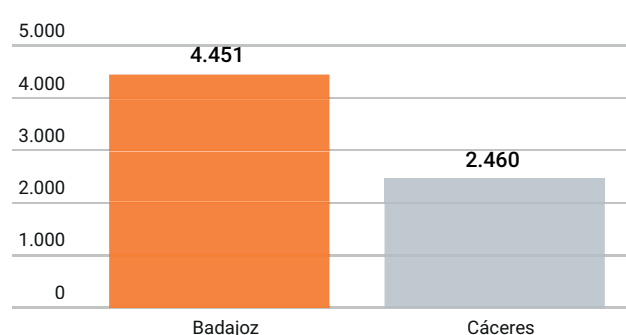
Agricultura



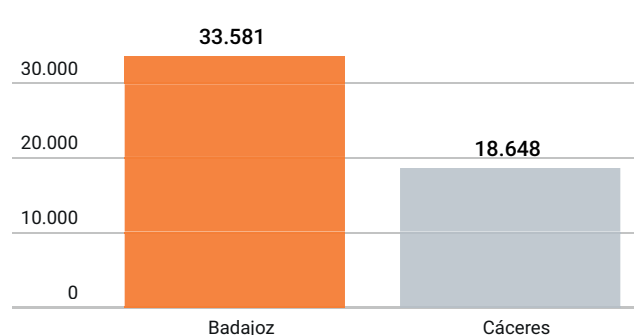
Industria



Construcción



Servicios



Fuente: elaboración propia.

eE

Grupo Nabeiro y Delta Cafés, el gigante ibérico que desafía al mercado global del café

Delta Cafés, bajo el mando de la familia Nabeiro, es uno de los grupos multinacionales más sólidos de la industria del café, con presencia en más de 50 países y una facturación global de 600 millones

EcoBrands

Crecer de forma exponencial en el mercado global sin perder las raíces ni la identidad de origen es uno de los mayores retos del tejido empresarial. Lo que comenzó hace más de seis décadas como una pequeña tostadora en Campo Maior, se ha consolidado hoy como uno de los grupos multinacionales más sólidos de la industria del café. Bajo la dirección de la familia Nabeiro, Delta Cafés ha sabido transformar la cercanía y el legado del fundador en una ventaja competitiva de primer nivel frente a los grandes gigantes del sector.

Esta filosofía de gestión demuestra que mantener el capital 100% familiar no frena la ambición corporativa, sino que la impulsa mediante lo que su CEO, Rui Miguel Nabeiro, define como “ambición positiva”: una visión orientada a construir y avanzar de la mano de un equipo profundamente comprometido. La compañía alcanzó una facturación global de más de 600 millones de euros en 2025 y mantiene la meta estratégica de situarse en el Top 10 mundial de marcas de café. Con presencia en más de 50 países en los cinco continentes, la marca confirma que una cultura corporativa basada en las personas es compatible con la máxima exigencia financiera y operativa.

Prudencia estratégica y consolidación

El crecimiento internacional de la compañía representa ya el 35% de sus ventas globales. Sin embargo, este despliegue exterior responde a una cuidadosa estrategia de prudencia directiva: apostar por adquisiciones moderadas y bien meditadas, priorizando ante todo la consolidación en los mercados donde ya está presente, con España como uno de los pilares centrales de ese crecimiento.

Dentro de esta red internacional, España ocupa una posición central: es el eje sobre el cual el grupo se consolida con auténtica identidad ibérica. El mercado español concentra el 40% de las ventas del grupo fuera de Portugal,

respaldado por una sólida estructura de 15 delegaciones propias y más de 350 empleados. Tras alcanzar una facturación cercana a los 79 millones de euros en España en 2025 (un crecimiento del 22%), Delta Cafés acelera su expansión tanto en el canal Horeca como en la gran distribución. Este impulso se refuerza con hitos como la apertura de su próximo espacio en Madrid a finales de 2026, dentro de una hoja de ruta que busca duplicar su negocio en España en cinco años y triplicarlo en una década.

La vanguardia industrial de la IA

Para respaldar su expansión comercial, el *hub* industrial de Novadelta en Campo Maior se ha transformado en un centro neurálgico de vanguardia que unifica la producción, la I+D y las decisiones estratégicas de la compañía.

En esta sede opera la planta de tostado más grande de la Península Ibérica, donde el Grupo Nabeiro ha llegado ya al ecuador de un plan de desarrollo e inversión industrial de 20 millones de euros a diez años que ha permitido diversas mejoras. Entre ellas, duplicar la capacidad de almacenaje e incorporar tostadoras de alta capacidad, una nueva línea de envasado en cápsulas y herramientas de inteligencia artificial logística, logrando una capacidad de procesamiento récord de 100 toneladas diarias de café (35.000 toneladas de café verde al año) con la máxima eficiencia operativa.

Esta potencia industrial se combina con un modelo de innovación 360º: de dentro hacia fuera, con una cultura de innovación donde los propios empleados proponen e impulsan nuevos proyectos –de este dinamismo participati-

vo han nacido productos como la bebida GO CHILL o la gama Unboring Snacks–; y de fuera hacia dentro, a través de la innovación abierta, captando ideas, *startups* y tecnologías externas al grupo.

Sostenibilidad y responsabilidad social

El liderazgo industrial del grupo se traduce en resultados concretos en materia de sostenibilidad: el 100% de la electricidad que utiliza el Grupo procede de energías renovables, y su fábrica ha alcanzado el vertido cero, valorizando la totalidad de los residuos que genera. De cara al futuro mantiene además un firme compromiso con los objetivos europeos globales, garantizando, entre otros, el aumento de la reciclabilidad de sus envases hasta 2030 y la mitigación del riesgo de deforestación en la cadena de suministro de su café, asegurando el cumplimiento de EUDR (Reglamento europeo de la UE contra la deforestación). A esto se suma su compromiso con la economía circular, del que forma parte la colaboración con NÁM, marca que transforma los posos de café recogidos en sus clientes en hongos comestibles, cerrando así el ciclo del residuo. Este compromiso integral con la sostenibilidad fue reconocido en 2025, cuando el Grupo recibió el premio ESG a la sostenibilidad.

Esta estrategia se entrelaza con un profundo impacto humano, a través de iniciativas pioneras como los *Impossible Coffees*, el proyecto con el que Delta impulsa el cultivo de café en orígenes poco convencionales desde las Azores, donde promueven el cultivo en suelo europeo, a São Tomé y Príncipe, Angola, Tailandia o Colombia, con el objetivo de generar un impacto positivo en las comunidades cafetaleras, apoyando directamente a los pequeños productores locales y valorizando su trabajo. Una visión integral que sitúa a Grupo Nabeiro como un referente global en sostenibilidad y excelencia dentro de la cultura del café.

Proyecta duplicar su negocio en España en cinco años y triplicarlo en una década



Sede central de Novadelta en Campo Maior. EE



EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA



Planta fotovoltaica. EE

La región aspira a ser uno de los 'hubs' energéticos del sur de Europa

Extremadura vive una transformación histórica impulsada por las energías renovables y se ha convertido en uno de los principales polos fotovoltaicos del continente gracias a una combinación de factores estratégicos

Carmen Apolo MÉRIDA

Desde que en 2016 Extremadura despertó al *boom* fotovoltaico con la planta Núñez de Balboa, hasta alcanzar hoy el liderazgo europeo en producción de energía renovable —especialmente fotovoltaica—, han pasado apenas diez años. En este tiempo, la región ha logrado situarse como una de las mayores productoras de energía limpia de Europa.

Sin contabilizar la producción nuclear y teniendo en cuenta únicamente las energías renovables, Extremadura genera actualmente más de 3,3 veces la energía que consume. En 2025 alcanzó una producción de 16.413 GWh, impulsada principalmente por la energía fotovoltaica, frente a un consumo regional de 4.983 GWh. Esto permitió exportar alrededor de 11.400 GWh al resto de España.

Los proyectos desarrollados durante la última década han consolidado un nuevo modelo energético que actualmente convive con la producción nuclear, aunque está llamado a convertirse en el sistema predominante una vez se produzca el cierre de la central nuclear de Almaraz.

El camino comenzó hace décadas con las plantas termosolares, continuó con la expansión de la

energía fotovoltaica y avanza ahora hacia una nueva etapa marcada por el almacenamiento energético y el hidrógeno verde.

Bajo la filosofía de que “el sol es el oro del siglo XXI”, Extremadura ya ha conseguido uno de sus mayores objetivos: convertirse en uno de los territorios europeos que más inversión recibe en energías renovables. La región lidera la producción fotovoltaica no solo en España, sino también en Europa, gracias a instalaciones como Francisco Pizarro, en Cáceres, y Núñez de Balboa, en Usagre (Badajoz). La primera llegó a convertirse en la mayor planta fotovoltaica de Europa, arrebatando precisamente ese título a la segunda.

Pero Extremadura no solo destaca en energía solar. Se ha consolidado también como una de las grandes potencias hidroeléctricas del país. Es la región con más kilómetros de costa interior de agua dulce de España y sus grandes embalses, junto a ríos como el Tajo y el Guadiana, la convierten en una pieza clave de la generación hidroeléctrica nacional.

Entre sus principales infraestructuras hidráulicas destacan los embalses de Alcántara, Valdecañas, La Serena, Cijara o Gabriel y Galán. Muchas de estas presas incorporan centrales hidroeléctri-

cas capaces de generar grandes cantidades de electricidad aprovechando los saltos de agua.

A diferencia de la solar fotovoltaica, la energía hidráulica ofrece una ventaja fundamental: permite generar electricidad de forma flexible y rápida. Esto facilita estabilizar el sistema eléctrico y complementar la producción solar, especialmente durante la noche o en momentos de menor radiación, desempeñando un papel esencial en el equilibrio de la red eléctrica.

Por volumen de potencia instalada, Extremadura se sitúa entre las mayores receptoras de inversión energética de España. Aunque no existe una cifra oficial consolidada, se estima que la región podría haber recibido entre 15.000 y 20.000 millones de euros en inversiones vinculadas a proyectos operativos, en construcción o anunciados. Solo las plantas Francisco Pizarro y Núñez de Balboa supusieron una inversión cercana a los 600 millones de euros.

Dentro de esta cifra global se incluyen inversiones en plantas solares, redes eléctricas, sistemas de almacenamiento, baterías, hidrógeno verde y proyectos industriales asociados, como la fábrica de diamantes sintéticos de Trujillo o la futura gigafactoría de baterías de litio.

20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA EXTREMADURA



Complejo Fotovoltaico
Campo Arañuelo
(Cáceres) EE

En este contexto, Extremadura vive una transformación histórica impulsada por las energías renovables. La comunidad autónoma se ha convertido en uno de los principales polos fotovoltaicos de Europa gracias a una combinación de factores estratégicos: elevada radiación solar, abundancia de suelo disponible, baja densidad urbana y una posición clave dentro del corredor energético ibérico.

Uno de los principales atractivos para las empresas es la elevada rentabilidad de la energía solar. Extremadura es una de las zonas con mayor horas de sol de Europa occidental, lo que incrementa la producción eléctrica de las plantas fotovoltaicas y mejora el retorno económico de las inversiones.

A ello se suma el bajo coste del suelo. Frente a otras comunidades más industrializadas y urbanizadas, Extremadura ofrece grandes extensiones de terreno a precios competitivos, un aspecto fundamental para el desarrollo de megaproyectos de cientos de megavatios.

La baja densidad de población también juega a favor. Las compañías encuentran menos limitaciones urbanísticas y mayores facilidades para construir infraestructuras energéticas, subestaciones y futuras plantas vinculadas al hidrógeno verde y al almacenamiento mediante baterías.

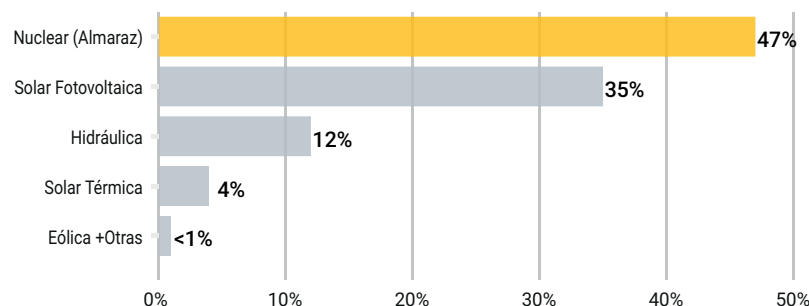
Otro elemento estratégico es la cercanía con Portugal. Las conexiones energéticas ibéricas y los futuros corredores europeos de hidrógeno verde sitúan a Extremadura en una posición privilegiada para exportar electricidad renovable y combustibles limpios al resto de Europa.

La abundante generación eléctrica comienza además a atraer nuevas industrias intensivas en consumo energético. Centros de datos vinculados a la inteligencia artificial, proyectos de hidrógeno verde, fábricas de baterías y nuevas industrias agroalimentarias se han fijado en Extremadura por su competitividad.

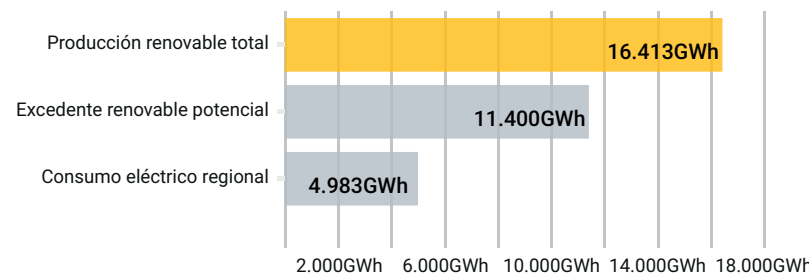
Sin embargo, el rápido crecimiento del sector también está generando presión sobre la red eléctrica. Empresas y administraciones advierten de que la falta de nuevas líneas de evacuación y su-

Peso de las Energías Renovables en Extremadura

Mix eléctrico en 2025 (%)



El porcentaje sobre toda la generación es del 52,4%. En 2025



Fuente: Canal Extremadura.

eE

bestaciones podría convertirse en el principal freno para futuras inversiones.

El reto del almacenamiento

Tras convertirse en una de las mayores productoras de energía renovable de Europa, Extremadura afronta ahora un nuevo desafío: el almacenamiento energético. El objetivo ya no es únicamente producir electricidad, sino convertir esa capacidad energética en un motor de industrialización y empleo.

La región ha recibido importantes proyectos en esta materia. El más reciente se encuentra en Campo Arañuelo, donde el 27 de mayo de 2025 se inauguró la mayor batería de almacenamiento

El territorio se prepara ahora para liderar la expansión del hidrógeno verde y aspira a producir el 20% de toda España

energético de España. Asociada a las plantas fotovoltaicas Campo Arañuelo I y II, la instalación alcanza 58 MW de potencia y 120 MWh de capacidad de almacenamiento, convirtiéndose en un nuevo hito para Iberdrola.

La compañía energética destaca además por sus avances en almacenamiento hidráulico. Iberdrola transformó el sistema Torrejón-Valdecañas, en la provincia de Cáceres, en una auténtica gigabatería destinada a almacenar excedentes de energías renovables. Esta infraestructura aporta 355 MW de potencia y 210 GWh adicionales de capacidad de almacenamiento, reforzando la integración renovable y la estabilidad del suministro eléctrico.

El sistema funciona mediante bombeo hidráulico reversible: durante las horas de exceso de producción renovable, el agua se impulsa hacia un embalse superior utilizando la energía sobrante. Posteriormente, cuando aumenta la demanda eléctrica, el agua desciende nuevamente generando electricidad. Es, en esencia, el mismo principio de funcionamiento de una batería convencional, pero a gran escala.

Los expertos consideran que Extremadura podría convertirse en uno de los grandes centros de almacenamiento energético del sur de Europa por su posición estratégica y por sus recursos.

Todo ello resulta clave para atraer nuevas industrias electrointensivas, como centros de datos, fábricas de baterías o proyectos de hidrógeno verde, que requieren un suministro energético estable y continuo.

La región cuenta con todos los elementos para consolidarse como una futura potencia europea en almacenamiento energético y gestión de excedentes solares.

La revolución del hidrógeno verde

Tras el boom de la energía solar, Extremadura se prepara ahora para liderar la expansión del hidrógeno verde. La comunidad se ha marcado como objetivo estratégico producir el 20 % del hidrógeno verde de toda España antes de 2030.

El hidrógeno verde se obtiene utilizando electricidad renovable para separar el hidrógeno del agua mediante electrólisis. Extremadura reúne tres factores especialmente valorados por las compañías energéticas: enorme capacidad fotovoltaica, disponibilidad de suelo y abundantes recursos hídricos.

Uno de los proyectos más avanzados es el impulsado por la empresa alemana Turn2X en Miajadas (Cáceres), que ha situado a la región en el mapa europeo tras ser seleccionado y subvencionado por el Banco Europeo del Hidrógeno. La iniciativa producirá hidrógeno verde mediante electrólisis y lo combinará con CO₂ procedente de una planta de biogás para generar el primer gas natural 100% renovable de Extremadura, basado en metano sintético.

Por su parte, DH2 Energy lidera algunos de los mayores proyectos previstos en la comunidad. La compañía tramita cuatro grandes plantas en la provincia de Badajoz con una inversión estimada superior a los 2.200 millones de euros. En conjunto, estas instalaciones sumarían alrededor de 1,5 GW de electrólisis y podrían producir más de 75.000 toneladas anuales de hidrógeno renovable.

El proyecto más avanzado se sitúa entre Hornachos, Puebla del Prior y Ribera del Fresno, dentro del corredor energético de la Vía de la Plata, considerado estratégico para transportar hidrógeno verde hacia el norte de España y Europa.

Como precedente, la primera planta piloto de hidrógeno de la región fue impulsada por la multinacional Deutz Spain, para utilizar exclusivamente hidrógeno verde como combustible.

Con miles de millones de euros ya invertidos y decenas de proyectos en desarrollo, Extremadura aspira a consolidarse durante la próxima década como uno de los grandes hubs energéticos del sur de Europa.



EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

Esther
Gutiérrez

Vicepresidenta
de la Diputación
de Cáceres

Carmen Apolo CÁCERES.

La vicepresidenta de la Diputación de Cáceres, Esther Gutiérrez, hace un balance de los últimos 20 años en la provincia, una mirada al presente, pero también al futuro.

¿Cómo ha sido la evolución de la provincia de Cáceres en estos 20 años?

Ha experimentado una transformación importante. Hemos mejorado infraestructuras, servicios públicos, conectividad digital y capacidad para atraer visitantes e inversiones. El sector agroalimentario se ha modernizado, el turismo se ha profesionalizado y han surgido nuevas oportunidades vinculadas a la energía, la sostenibilidad y la innovación. Debemos ser honestos: esa evolución no ha llegado con la misma intensidad a todos los territorios. El balance es positivo, pero no puede ser complaciente. Hemos avanzado mucho y, al mismo tiempo, tenemos que acelerar para que vivir en un pueblo no suponga renunciar a oportunidades.

La continuidad de la central nuclear de Almaraz hasta junio de 2030 ha sido finalmente autorizada. ¿Qué supone esta decisión para la provincia?

La prórroga de Almaraz es una noticia muy positiva para Campo Arañuelo y Cáceres, porque aporta estabilidad a miles de familias, empresas y municipios, mantiene unos 2.900 empleos y refuerza el papel estratégico de la central para el sistema energético y la economía extremeña. Ahora bien, la prórroga no debe entenderse como un punto final. Nos proporciona un horizonte de estabilidad hasta 2030 y, sobre todo, un tiempo muy valioso para reforzar la economía de la comarca y preparar su futuro con planificación, inversiones y alternativas industriales reales.

¿Cómo debe aprovechar la provincia el nuevo horizonte abierto hasta 2030 para garantizar el futuro de Campo Arañuelo?

Ya no nos enfrentamos a un cierre inminente en 2027 y 2028, sino que disponemos de un periodo de estabilidad que debemos aprovechar con responsabilidad. La continuidad de Almaraz y la diversificación económica no son objetivos incompatibles; al contrario, debemos utilizar estos años para atraer nuevas inversiones sin debilitar la actividad que ya sostiene a la comarca. Es necesario trabajar desde ahora en una estrategia compartida entre el Gobierno de España, la Junta de Extremadura, la Diputación, los ayuntamientos, las empresas, los trabajadores y los agentes económicos y sociales. Campo Arañuelo cuenta con experiencia industrial, sobre esa base podemos impulsar proyectos relacionados con la energía, el almacenamiento, la industria tecnológica, la logística y la transformación

agroalimentaria. Por eso, no queremos que esta estrategia quede en una declaración de intenciones: vamos a impulsar una mesa de transición de Campo Arañuelo, con calendario de trabajo y objetivos verificables, que traduzca esa colaboración institucional en proyectos concretos y no espere a que vuelva a acercarse una fecha límite para activarse. El objetivo es llegar a 2030 con una comarca más fuerte, diversificada y preparada. La planificación debe empezar ahora y traducirse en proyectos, financiación, formación y empleo estable.

Se han anunciado grandes proyectos industriales y energéticos. ¿Qué condiciones deben cumplirse para que estas inversiones transformen realmente la provincia?

La estabilidad que aporta la prórroga refuerza la confianza para atraer nuevas inversiones, pero no puede convertirse en una excusa para aplazar la diversificación. Para que estos proyectos sean verdaderamente transformadores deben contar con viabilidad técnica y financiera, seguridad jurídica, respeto ambiental y un calendario creíble. Con una apuesta por la formación. El territorio debe participar en las decisiones y conocer con claridad los beneficios,

los consumos de recursos y los compromisos adquiridos. Crecimiento y sostenibilidad deben formar parte del mismo modelo de desarrollo.

La provincia combina patrimonio, turismo, naturaleza, agroalimentación e industria emergente. ¿Qué sectores cree que liderarán el crecimiento en los próximos años?

La agroalimentación seguirá siendo fundamental, especialmente si avanzamos en transformación, comercialización e innovación para que nuestros productos salgan de la provincia con más valor añadido. También crecerán el turismo sostenible y especializado, las energías renovables, el almacenamiento energético, la economía forestal y circular, los servicios digitales y las actividades culturales y creativas. Hay además un sector con enorme potencial: la economía de los cuidados.

La despoblación continúa siendo uno de los principales retos del mundo rural...

La lucha contra la despoblación en la provincia de Cáceres pasa por una estrategia activa de atracción, acogida y acompañamiento, basada en facilitar vivienda, empleo, servicios, conectividad y oportuni-

dades de emprendimiento. Para ello, se impulsan programas como *En mi pueblo empecé*, *Cáceres Impulsa*, *Arraigo*, *TRAE* y *UniRural*, y se reforzará esta estrategia con un Observatorio de la Vivienda y una plataforma de *matching* que conecte a nuevos pobladores con vivienda, empleo y oportunidades de relevo generacional. Todo ello se complementará con iniciativas como el *Plan Más Vivienda*, los *Circular FAB*, *100KAİROS* y *JATO*, y con una orientación más específica de *TRAE* hacia empresarios de la diáspora extremeña, buscando no solo atraer población, sino favorecer su integración y permanencia en los municipios. Nuestro compromiso es medirlo: empezaremos con un grupo piloto de comarcas y municipios para evaluar en el corto plazo.

¿Cómo espera que esté la provincia dentro de 20 años?

Debe convertir su carácter rural en una ventaja, apostando por una economía innovadora, sostenible y diversificada, con más oportunidades para los jóvenes. El objetivo es lograr una provincia con pueblos vivos, buenos servicios, empresas competitivas y capacidad para atraer y recuperar población, aprovechando y transformando sus recursos.

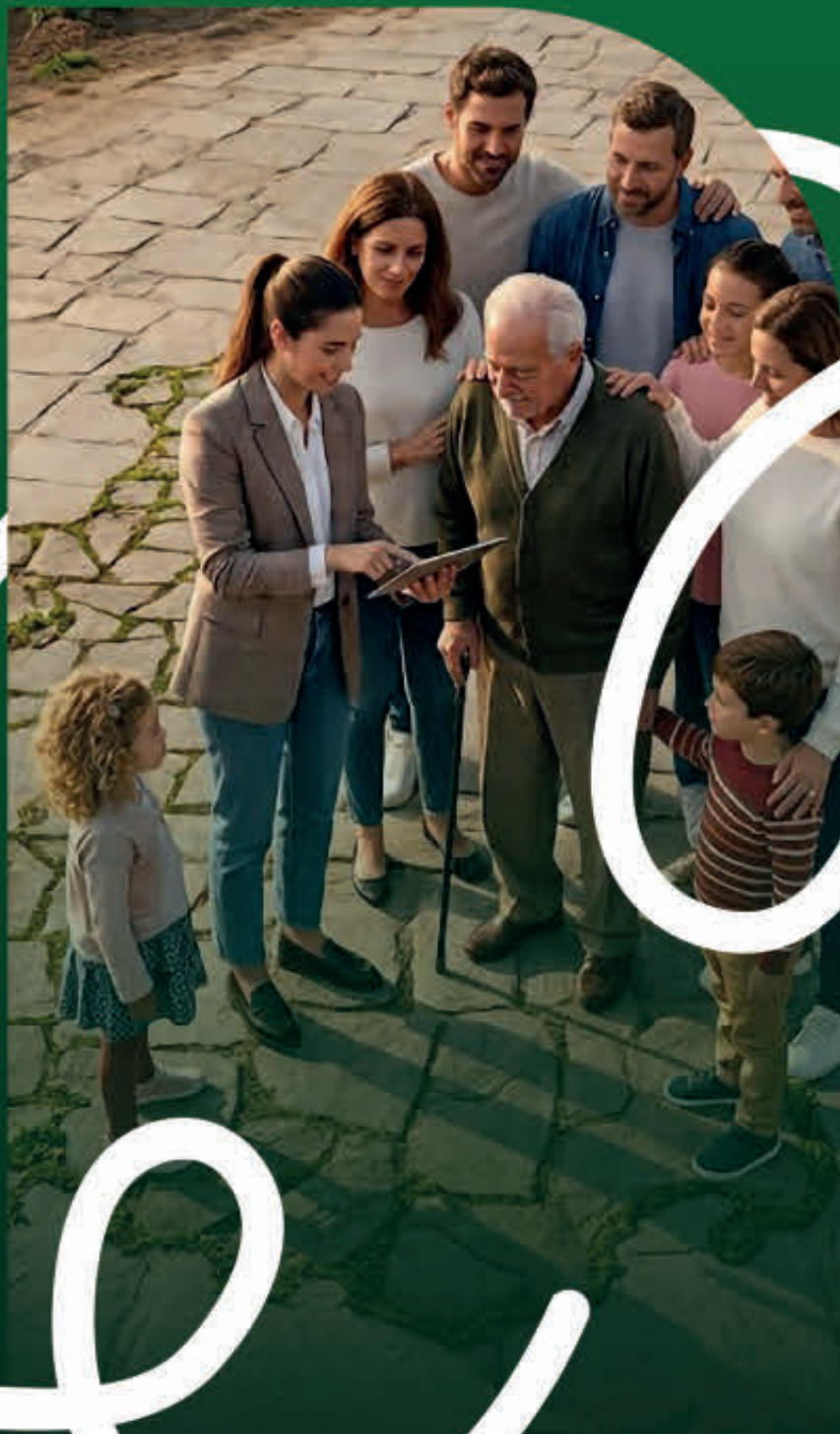


EE

“La continuidad de Almaraz y la diversificación no son objetivos incompatibles”

“La estabilidad que aporta la prórroga refuerza la confianza para atraer nuevas inversiones”

“La lucha contra la despoblación: una estrategia activa de atracción, acogida y acompañamiento”



*En Extremadura
tenemos
demasiadas
cosas buenas*

**DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ**

**IMPULSANDO
LA PROVINCIA
QUE MERECE**



#LaProvinciaQueMereces



Diputación de Badajoz apoya los Objetivos de Desarrollo Sostenible




EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

Los centros de datos impulsan la revolución tecnológica del territorio

La región podría alcanzar una inversión global de más de 25.000 millones de euros en un plazo de 10 años si se consolidan todos los macroproyectos de centros de datos que se han proyectado

Carmen Apolo MÉRIDA

Los centros de datos tendrán un papel estratégico y creciente en la nueva economía mundial. Si el ferrocarril fue el motor principal de la Revolución Industrial y la red eléctrica fue determinante en el siglo XX, ahora los centros de datos serán el verdadero motor de la Revolución Tecnológica 4.0, convirtiéndose en los catalizadores de todo el desarrollo de la inteligencia artificial y en las infraestructuras críticas del siglo XXI y asegurando la soberanía digital en un mundo global más cambiante.

En este escenario, tendrá un papel destacado Extremadura. El territorio podría alcanzar una inversión global de más de 25.000 millones de euros en un plazo de 10 años si se consolidan todos los macroproyectos de centros de datos que se han proyectado. En el último año la comunidad ha comprometido más de 6.000 millones de euros en un sector tecnológico que invirtió en 2025 en toda España unos 4.927 millones de euros, por lo que en los próximos años Extremadura liderará la inversión y posterior desarrollo de los centros de datos y del sector tecnológico en la supercomputación y en la inteligencia artificial.

Si en los primeros años el desarrollo estaba claramente concentrado en Madrid, en 2025 emergió con fuerza Extremadura como principal polo inversor de grandes proyectos. Con cinco proyectos, esta región supera la inversión total del año pasado en toda España.

En este contexto, Merlin Properties y Edged Energy, aliados con la Junta de Extremadura, promoverán dos grandes campus de centros de datos de inteligencia artificial en la comunidad. Las ubicaciones elegidas, en Navalmoral de la Mata (Cáceres) y Valdecaballeros (Badajoz), destacan por la abundante potencia eléctrica disponible y permitirían el desarrollo progresivo de varios edificios de *data centers* con aproximadamente 1GW de capacidad IT en cada emplazamiento.

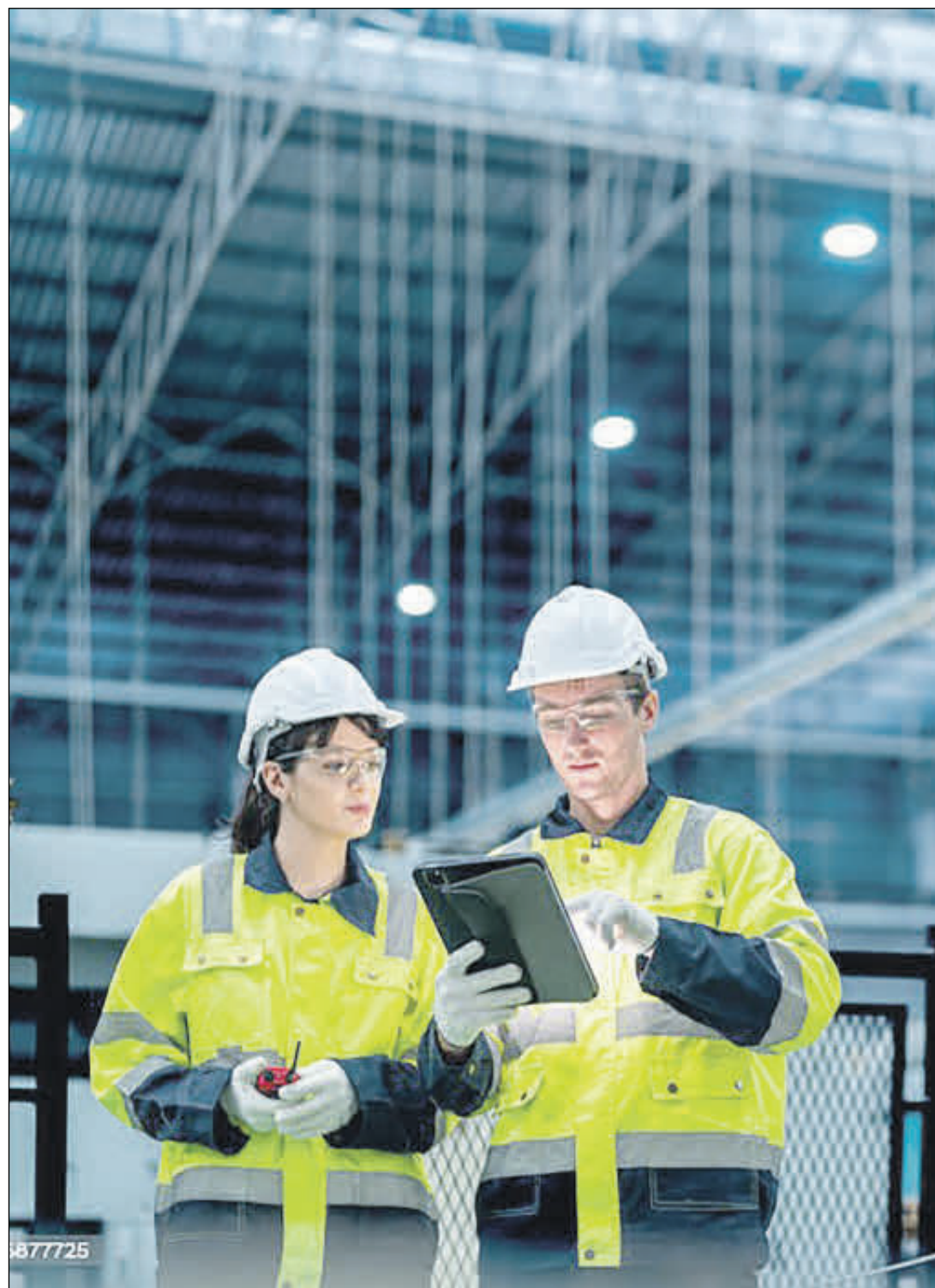
Además, también sobresale el megacomplejo Nostrum Evergreen de Badajoz, que ha recibido una inversión de 1.913 millones de euros y es el proyecto más avanzado. También despunta el campus ecoindustrial CCGreen en Cáceres, que cuenta con una inversión prevista de 1.300 millones de euros, ambos de la multinacional Ingenium. A estos proyectos se suma Fotowatio Renewable Ventures (FRV), que planea construir en Mérida su proyecto Lusitanus, con una inversión estimada de 2.800 millones de euros.

Estas infraestructuras físicas se encargan de almacenar y procesar la información digital que se utiliza a diario, enviar un email, un WhatsApp, consultar una plataforma... Unas acciones cada vez más comunes en el día a día de las personas y que serían imposibles sin la existencia de los centros de datos. Unas infraestructuras fundamentales en el refuerzo de la conectividad.

Deslocalización de las grandes urbes

La localización de estos centros de datos no es baladí. Extremadura es una potencia energética renovable y la alta demanda de consumo eléctrico de estas inversiones hacen de esta región un enclave único.

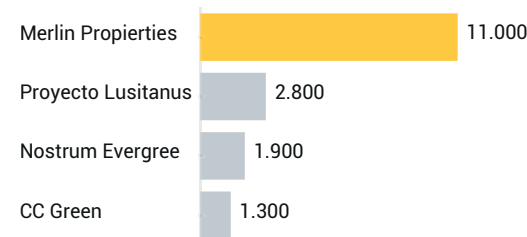
La comunidad lidera la producción de energía fotovoltaica y cuenta con el respaldo y la seguridad de la central nuclear de Almaraz para



Según las previsiones, se necesitarán alrededor de 5.000 empleos cualificados. ISTOCK

Inversión en Extremadura en centro de datos

En millones de euros



Fuente: elaboración propia.

eE

dar estabilidad a la red; dispone de parques industriales capaces de ofrecer gran cantidad de suelo; y, por último, cuenta con recursos hídricos que permiten el enfriamiento de estas infraestructuras.

Además, la península ibérica funciona como un *hub* digital europeo conectado por los cables submarinos de fibra óptica más rápidos del mundo. Extremadura está geográficamente en medio del eje Madrid-Lisboa, lo que garantiza una baja latencia (tiempo de transmisión de datos) en la conexión de las redes transatlánticas con el interior de Europa.

Frente a estas fortalezas, la región tendrá que superar importantes desafíos. Aunque es una gran productora de energía, transportar esa electri-



Proyecto de centro de datos en Cáceres. EP

dad hasta los servidores requiere una infraestructura de red de alta tensión robusta. Algunos megaproyectos (como el de Navalmoral de la Mata) exigirán una potencia de 288 MW, equivalente al consumo de una gran ciudad. El principal reto actual es lograr que Red Eléctrica acometa a tiempo las ampliaciones de las subestaciones para evitar el cuello de botella en el acceso a la red.

Por otra parte, los centros de datos de IA generan tanto calor que consumen millones de litros de agua para su refrigeración. Aunque empresas como Merlin Properties aseguran que emplearán sistemas de circuito cerrado con “consumo nulo de agua”, colectivos medioambientales advierten del fuerte impacto indirecto. El desafío estará en equilibrar la huella ecológica para que el despliegue tecnológico no comprometa los recursos hídricos locales.

Para que Extremadura deje de ser un mero contenedor de servidores y se convierta en un polo tecnológico real, debe generar un ecosistema de innovación que permita que los 5.000 empleos creados sean autóctonos o queden vinculados al territorio.

A este respecto, la administración también ha jugado un importante papel en el posicionamiento de la región como punto clave de atracción de inversiones. En el año 2021 el Consejo de Gobierno aprobó el Decreto 63/2021, que creó la Unidad de Proyectos Empresariales de Interés Autonómico y estableció el procedimiento para obtener la calificación PREMIA, lo que se califica como “alfombra roja burocrática” para proyectos estratégicos y de interés regional. El primer proyecto considerado PREMIA fue Ondupack, una planta de cartonaje en Navalmoral de la Mata y, desde el

punto de vista tecnológico, lo son el centro CCGreen de Cáceres, Nostrum Evergreen y Merlin Edge.

Gran demanda de empleo cualificado

No sólo será importante la inversión que se inyectará en la región, según las previsiones se necesitarán alrededor de 5.000 empleos cualificados, todo un reto para una comunidad que tradicionalmente ha sido exportadora de mano de obra cualificada y ahora, además de formarla, tendrá que ser capaz de atraerla.

Ya se buscan matemáticos, ingenieros e informáticos de alta cualificación, perfiles incluidos dentro de las denominadas profesiones STEM, directamente relacionadas con la inteligencia artificial y los *data centers*. Algunas promotoras, además, han manifestado su interés en que parte de la plantilla sea extremeña.

En esta apuesta por la formación de trabajadores autóctonos, Merlin Properties, ha firmado un acuerdo con la Universidad de Extremadura para garantizar la viabilidad operativa y nutrir a estos centros de datos con personal cualificado de la propia región.

El mismo CEO de Merlin Properties, el extremeño, Ismael Clemente, destacó que los perfiles que se formen en la UEx para los centros de Navalmoral o Valdecaballeros, “los iremos incorporando a nuestra plantilla para que se vayan incorporando a otros centros que ya tenemos operativos y, cuando estén maduros, podrán irse al centro de Navalmoral para que puedan ejercer más cerca de casa”.

El objetivo central de este pacto educativo es dotar a los estudiantes de la UEx de las compe-

Extremadura lidera la producción de energía y tiene suelo y agua, elementos fundamentales para acoger estos centros

tencias demandadas en la gestión de centros de datos e inteligencia artificial, preparando la futura plantilla local que operará los campus de la región.

Además, la compañía ha anunciado que financiará una cátedra universitaria dentro del programa de *on boarding*, con el que la universidad ya ha ido firmando convenios con empresas tecnológicas para facilitar la salida profesional del alumnado. La demanda formativa no ha dejado de crecer.

Perspectiva de futuro

De consolidarse estos proyectos, la región podría vengarse de su historia y pasar de ser una región emigrante a convertirse en un territorio que genera empleo cualificado y es capaz de atraer y mantener el talento. Así, la comunidad que estuvo a la cola de la Revolución Industrial está ahora en el ranking de salida para competir en igualdad de condiciones con otros territorios más desarrollados, por lo que desempeñará para la economía digital un papel similar al que tuvieron las zonas industriales para la economía manufacturera en el siglo XX.

Los centros de datos pasarán de ser instalaciones técnicas poco visibles a convertirse en una de las infraestructuras más determinantes para el desarrollo de la nueva economía digital, imprescindibles en un mundo conectado.

Ese será uno de los verdaderos retos y a la vez éxito de estas inversiones millonarias, puesto que solo así será capaz de desarrollar un ecosistema tecnológico propio y no ser solo un lugar donde se alojen los servidores. El principal desafío será transformar la ventaja energética en una economía del conocimiento.



EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

“La mejor política contra la despoblación es la generación de oportunidades”

Raquel
del Puerto

Presidenta de la
Diputación de
Badajoz

Carmen Apolo **BADAJOZ.**

Raquel del Puerto es la actual presidenta de la Diputación de Badajoz y en esta entrevista mira con orgullo el trabajo realizado en estos años.

Este medio cumple 20 años. Si compara la provincia de Badajoz de 2006 con la de hoy, ¿qué transformación destacaría por encima de las demás?

Destacaría la igualdad de oportunidades que hemos ido conquistando entre el mundo rural y el urbano. Nuestros pueblos tienen mejores infraestructuras, servicios, conectividad y posibilidades, y la Diputación ha sido fundamental para que esas mejoras lleguen también a los municipios más pequeños. También hemos cambiado económicamente y, sobre todo, de mentalidad. Durante demasiado tiempo parecía que para progresar había que marcharse. Hoy queremos demostrar que vivir en un pueblo puede ser también una elección de futuro.

¿Cuál ha sido el principal reto compartido en toda la provincia?

Garantizar la igualdad de oportunidades entre territorios. Somos una provincia muy extensa y diversa, y debemos evitar que esas diferencias se conviertan en desigualdades. Ese es uno de los grandes cometidos de la Diputación: equilibrar el territorio y garantizar recursos, servicios y oportunidades, especialmente a los municipios más pequeños.

La provincia cuenta con importantes fortalezas en sectores como la agroindustria, las energías renovables, el turismo o la logística. ¿Dónde cree que se encuentran las mayores oportunidades de crecimiento?

Tenemos fortalezas extraordinarias en agroindustria y energías renovables, junto a un gran potencial en turismo, logística y economía digital. Nuestro reto es generar más valor añadido y conseguir que transformemos aquí una mayor parte de lo que producimos.

La lucha contra la despoblación sigue siendo uno de los grandes desafíos. ¿Qué políticas ha generado la Diputación?

La despoblación se combate creando condiciones para vivir, trabajar y desarrollar un proyecto de vida en nuestros pueblos. Por eso actuamos sobre empleo, infraestructu-

ras, servicios, digitalización, movilidad o desarrollo económico. Un ejemplo es *Avanzamos 2026*, con 50 millones de euros para los municipios de menos de 20.000 habitantes. Nuestro objetivo es que quien quiera quedarse pueda hacerlo y quien tuvo que marcharse pueda plantearse volver. La mejor política contra la despoblación es generar oportunidades.

En los últimos años se habla mucho de atraer inversiones. ¿Qué puede ofrecer la provincia de Badajoz para competir con otros territorios?

Ofrecemos territorio, energía, recursos naturales, calidad de vida, suelo disponible y una posición estratégica entre España y

Portugal. Además, contamos con sectores consolidados y otros con enorme potencial de crecimiento.

La transformación digital ya no es una opción. ¿Cómo está ayudando la Diputación a que los pequeños municipios y sus pequeñas empresas no se queden atrás?

La transformación digital solo será real si llega a todos. Por eso la Diputación facilita a nuestros ayuntamientos herramientas y recursos tecnológicos que muchos no podrían desarrollar individualmente.

Los empresarios suelen reclamar agilidad administrativa e infraestructuras. ¿Cuáles con-

sidera que son las prioridades para mejorar la competitividad provincial?

Una empresa necesita certezas, agilidad administrativa, buenas comunicaciones, energía, conectividad y profesionales cualificados. Las administraciones debemos facilitar que una buena iniciativa se convierta cuanto antes en inversión y empleo.

La transición energética está convirtiendo a Extremadura en un territorio estratégico. ¿Cómo puede aprovechar la provincia esta oportunidad para que la riqueza también permanezca en el territorio?

No podemos conformarnos con ser productores de energía. La transición energética debe traducirse también en industria, nuevas empresas, formación y empleo que permanezcan aquí. La Diputación contribuye con proyectos de eficiencia energética, autoconsumo y movilidad sostenible como MOVEM II. Tenemos una oportunidad histórica: pasar de producir energía a utilizar esa energía para producir riqueza y empleo.

¿Qué papel desempeña la Diputación como aliado de los ayuntamientos para impulsar proyectos económicos que, de forma individual, serían difíciles de acometer?

Ese es uno de los grandes sentidos de la Diputación: estar especialmente al lado de los municipios que tienen menos recursos y capacidad técnica.

El turismo de interior ha ganado protagonismo. ¿Qué margen de crecimiento tiene la provincia de Badajoz como destino vinculado al patrimonio, la naturaleza y la gastronomía?

Tenemos muchísimo margen porque ofrecemos algo que busca cada vez más el viajero: autenticidad. Patrimonio, naturaleza, dehesa, gastronomía, cultura y municipios con una enorme personalidad.

Si tuviera que elegir un proyecto o una actuación de esta legislatura ¿cuál sería y por qué?

Elegiría *Avanzamos 2026*. No solo por sus 50 millones de euros, la mayor inversión realizada por la Diputación en un plan de estas características, sino porque representa nuestra forma de entender la provincia.

Dentro de veinte años, ¿cómo le gustaría que fuera reconocida la provincia de Badajoz?

Como una provincia que supo aprovechar sus oportunidades sin renunciar a su identidad: referente en agroindustria, energía limpia, turismo sostenible, economía digital y desarrollo rural, capaz de atraer empresas y generar empleo cualificado. Pero, sobre todo, como una provincia que consiguió repartir las oportunidades por todo el territorio, con pueblos vivos y jóvenes que pueden construir aquí su proyecto de vida.



EE

“Nuestro objetivo es que quien quiera quedarse pueda hacerlo y quien se marchó pueda plantearse volver”

“La transición energética debe traducirse en industria, empresas, formación y empleo que se quede aquí”



EE

El talento como legado: CL Grupo Industrial construye la Extremadura del futuro

CL Grupo Industrial consolida su compromiso con la región mediante una estrategia orientada a atraer, formar y retener a las nuevas generaciones de profesionales. Una apuesta firme por el empleo de calidad que demuestra que no hace falta salir de la tierra para liderar la industria del mañana

EcoBrands

Durante las últimas dos décadas, Extremadura ha vivido una profunda metamorfosis económica. La modernización de sus sectores tradicionales, sumada al auge de nuevas actividades industriales y proyectos de vanguardia, ha reforzado la posición de la región en el mapa de la innovación. Y detrás de cualquier gran infraestructura, inversión o avance tecnológico existe un factor humano insustituible: las personas.

En un mercado global hipercompetitivo, CL Grupo Industrial reafirma su convicción de que el verdadero futuro de la industria extremeña se edifica desde dentro. Generar oportunidades de carrera de primer nivel dentro de la propia comunidad no es solo un objetivo corporativo, sino una de las claves de su estrategia de crecimiento y de su compromiso con el territorio.

Con una plantilla de más de 1.600 profesionales en Extremadura, el Grupo trabaja para atraer, formar y retener perfiles capaces de liderar la transformación de la industria durante los próximos años. Solo en los últimos dos años, ha incorporado a 440 nuevos profesionales (en la región), reforzando áreas estratégicas vinculadas a la actividad industrial, la sostenibilidad, la energía, la digitalización y las operaciones.

“Las inversiones y la tecnología son fundamentales, pero el verdadero motor de trans-

formación son las personas. Apostar por el talento joven es apostar por el futuro de nuestras empresas y por el de Extremadura”, subraya Víctor Leal, CEO corporativo de CL Grupo Industrial.

Con la mirada en la formación

Esta apuesta se articula a través de alianzas estratégicas con más de 40 universidades, centros de Formación Profesional y entidades educativas, programas de prácticas y primeras oportunidades laborales, así como planes de formación y desarrollo interno. Durante el último ejercicio, 87 estudiantes y jóvenes profesionales participaron en estas iniciativas, concebidas para acercar la formación a las necesidades reales de la industria y construir organizaciones más ágiles, competitivas y preparadas para los desafíos globales.

El abanico de perfiles en constante expansión abarca desde técnicos industriales e ingenieros hasta especialistas en digitalización, energía, medio ambiente, operaciones y gestión. Profesionales que no buscan únicamente un empleo, sino la oportunidad de incorporarse a proyectos punteros con un impacto tangible en el territorio.

La trayectoria de Pedro Ceberino, analista de la Oficina de Transformación de CL Grupo Industrial, ejemplifica ese viaje de vuelta del talento al origen. Tras varios años trabajando

en consultoría y auditoría fuera de Extremadura, este graduado en ADE y Derecho de origen extremeño decidió que había llegado el momento de regresar. “Unirme a CL Grupo Industrial es la oportunidad de trabajar con uno de los equipos de mayor talento de España, en una compañía que entiende la cercanía y la colaboración como pilares. Además, poder contribuir a la industrialización de Extremadura tiene un significado especial para mí”, explica.

Casos como el de Pedro demuestran que es posible cambiar la narrativa y contribuir a revertir el histórico éxodo de jóvenes profesionales. En una región que compite por retener población y cubrir perfiles técnicos cada vez más especializados, las empresas líderes tienen la responsabilidad de generar entornos atractivos para desarrollar carreras de largo recorrido y proyectos de vida sólidos.

“Queremos que los jóvenes extremeños encuentren en su tierra oportunidades profesionales tan atractivas como las que hallarían en cualquier otro lugar. Ese es nuestro gran compromiso”, destaca Marta Nájera, directora de Recursos Humanos de CL Grupo Industrial.

Cada profesional que decide desarrollar su carrera en Extremadura representa una inversión directa en el futuro de la región. Porque las instalaciones se construyen, las tecnologías evolucionan y los mercados cambian, pero son las personas quienes impulsan las transformaciones que perduran. Para CL Grupo Industrial, el mejor legado de los próximos 20 años no serán solo sus inversiones, sino también las oportunidades creadas para quienes construirán la Extremadura del mañana.

En los últimos dos años la empresa ha incorporado a 440 nuevos profesionales


EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

La reinvencción silenciosa del campo extremeño, el gran motor económico

El gran logro extremeño en estos 20 años ha sido pasar de producir materia prima para ser transformada en otras regiones a vender el producto terminado afianzando toda su cadena de valor en la transformación agroalimentaria

Carmen Apolo MÉRIDA

En los últimos 20 años, el sector agroalimentario de Extremadura ha vivido una auténtica revolución silenciosa. Ha pasado de ser un sector tradicional, muy dependiente de las ayudas europeas y enfocado en la venta de materias primas a granel, a convertirse en una potencia industrial, tecnificada y fuertemente volcada en la exportación. El gran logro extremeño en estos 20 años ha sido pasar de producir materia prima para ser transformada en otras regiones a vender el producto terminado, afianzando toda su cadena de valor en la transformación agroalimentaria. Las cooperativas se han profesionalizado y la industria privada ha invertido en grandes plantas de transformación: centrales hortofrutícolas de última generación, industrias de envasado de aceite y plantas de procesamiento cárnico, reteniendo el valor añadido en el territorio.

Este sector se ha convertido en el auténtico motor económico, social y cultural de Extremadura. No solo define el paisaje de la región, sino que representa una parte fundamental de su riqueza, con un peso en el empleo y en el PIB regional que duplica la media nacional. Representa el 11% del PIB, tiene una facturación superior a los 4.200 millones de euros y genera más de 70.000 empleos en la región, lo que supone el 13% del empleo total autonómico, según registra Unica en su último informe.

Un desarrollo que hubiera sido impensable sin la aportación de sus Denominaciones de Origen Protegidas y las Indicaciones Geográficas que representan el sello de calidad de unos productos reconocidos en todo el mundo.

Sectores clave

Extremadura destaca a nivel nacional e internacional en varios subsectores estratégicos: el tomate de industria, la fruta de hueso, el olivar, el aceite de oliva, la ganadería, el sector ibérico, el arroz, el vino y el tabaco puesto que produce más del 97% de toda la producción nacional.

El sector ibérico en Extremadura es el buque insignia de su identidad y economía rural. En más de un millón de hectáreas de dehesa se producen entre el 40% y el 50% de los cerdos de bellota de toda España, un ecosistema único que no solo ha fijado población al territorio a través de ganaderías, ma-



Planta transformadora de tomate. EUROPA PRESS

Las Denominaciones de Origen y las Identidades Geográficas, claves para el reconocimiento de la región

taderos y secaderos tradicionales amparados por la prestigiosa D.O.P. Dehesa de Extremadura; sino que se ha convertido en el mejor embajador.

Asimismo, Extremadura es la principal productora de tomate para industria de España. La transformación del tomate (en concentrados, salsas y dados) es el auténtico gigante exportador de la región, generando

un volumen de negocio y empleo crucial en las Vegas del Guadiana.

El regadío transformó esta comarca agraria y, además del tomate, la fruta de hueso se ha convertido en un referente mundial en la producción y exportación. Fuera de las Vegas Altas, en Cáceres, destaca la cereza del Jerte, máximo exponente internacional de calidad.

Retos de futuro

A pesar del éxito exportador, el modelo actual se enfrenta a amenazas estructurales: los costes de producción al alza, la falta de relevo generacional y la urgencia de retener el valor añadido dentro de la región para no vender solo materia prima a granel.

Sin embargo, el desafío que mantiene en vilo al sector es el reto climático. Las sequías prolongadas y las temperaturas extremas amenazan la viabilidad de los regadíos en las Vegas del Guadiana. Si no hay agua, el resto de los engranajes se detienen.

Pero no solo para sobrevivir sino para seguir liderando este sector en términos nacionales y europeos como garantía de la soberanía alimentaria. El reto será generalizar la agricultura de precisión (sensores de humedad, riego subterráneo, IA para calcular el agua exacta que necesita cada planta) para mantener la productividad usando mucha menos agua.

Una tecnología que no será el campo del futuro, sino que ya lo es del presente con centros como el Centro de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Extremadura (CICYTEX) y el Centro Tecnológico Nacional Agroalimentario (CTAEX). El primero se enfoca en la investigación orientada al sector primario, la dehesa y los recursos naturales y el segundo está volcado en la agroindustria y la transformación del producto.

Ambos han servido como puente entre la ciencia de laboratorio y el barro del campo, aplicando la investigación directamente a la realidad

DOP e IGP, el pasaporte internacional a los productos regionales

Dehesa de Extremadura fue la pionera en 1990 y abrió el camino a las demás: Torta del Casar, de la Serena, Pimentón de la Vera, Ribera del Guadiana o Cerezas del Jerte

Carmen Apolo MÉRIDA

Las Denominaciones de Origen Protegidas (DOP) y las Indicaciones Geográficas Protegidas (IGP) han sido una de las grandes palancas del desarrollo agroalimentario de Extremadura. Todo comenzó con la DOP Dehesa de Extremadura, creada el 15 de mayo de 1990 y reconocida por la Unión Europea seis años después. Desde entonces son 12 los sellos reconocidos: Aceite de oliva de Monterrubio, Aceite Gata-Hurdas, Aceite Villuercas Ibores Jara, Vinos Ribera del Guadiana, Cava de Almendralejo, Queso de la Serena, Queso Ibores, Torta del Casar, Queso de Acehúche, Miel Villuerca-Ibores, Cereza del Jerte y Pimentón de

la Vera. A ellos se unen cinco Indicaciones Geográficas Protegidas: Cabrito de Extremadura, Ternera de Extremadura, Vaca de Extremadura, Corderex y Vinos de la Tierra de Extremadura. Pero su valor va mucho más allá del reconocimiento. Estas certificaciones han permitido que los productores dejen de competir únicamente por precio y puedan vender sus productos con un mayor valor añadido.

Esto ha sido fundamental en el desarrollo de las zonas rurales, puesto que la normativa europea obliga a que tanto la producción como la transformación y el envasado se desarrolle íntegramente en las zonas protegidas, por lo que ha sido un revulsi-

vo para la actividad económica y el mantenimiento del empleo en estas zonas. Una auténtica arma de lucha contra la despoblación rural. Y no solo se han generado explotaciones agroganaderas, sino que ha sido un auténtico motor de desarrollo para impulsar empresas vinculadas a la logística, el control de calidad o el envasado.

El efecto también se ha dejado sentir en la modernización del sector. Las cooperativas y empresas agroalimentarias han invertido en tecnología e innovación para cumplir con los estándares de calidad, mientras que la reputación de estos sellos ha facilitado la llegada a mercados internacionales.

Tu negocio con raíces.



DIPUTACIÓN DE CÁCERES



EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA



Planta logística. EE

De la siderurgia al litio, el nuevo mapa industrial de la región

Extremadura gestiona una cartera activa de más de 110 proyectos de inversión empresarial e industrial. Estos planes movilizan más de 1.000 millones de euros en incentivos regionales y proyectan la creación de unos 1.200 empleos directos

Carmen Apolo MÉRIDA

La industria en Extremadura está viviendo un momento de expansión histórica. La consolidación de la región como una gran productora de energía renovable, unida a su disponibilidad de suelo y de agua embalsada, hacen de este territorio periférico el lugar idóneo para la llegada de inversiones.

Aunque tradicionalmente el sector ha estado liderado por el agroalimentario, no hay que olvidar el enorme peso del sector siderúrgico y corchero, así como el sector energético, que ha supuesto la verdadera revolución para la región. ICEX-Invest in Spain cifró recientemente en unas 63.000 las empresas activas en este sector productivo, lo que representa el 14,4% del PIB autonómico.

Actualmente, la Junta de Extremadura gestiona una cartera activa de más de 110 proyectos de inversión empresarial e industrial. Estos planes movilizan más de 1.000 millones de euros en incentivos regionales y proyectan la creación de unos 1.200 empleos directos, según las palabras del consejero de Economía, Guillermo Santamaría, en Comisión Parlamentaria.

Grandes proyectos industriales

El futuro de la región estará marcado por el desarrollo de los grandes macroyectos que han ve-

nido anunciándose en la última década; anuncios de inversiones millonarias que prometen cambiar el rumbo de la industria extremeña.

Frente a proyectos ya materializados como el Complejo Ibérico de Extremadura, la planta de transformación de almendras de Miajadas o la fábrica de diamantes sintéticos de Trujillo, existen otras iniciativas que, aunque están en tramitación avanzada, aún no están operativas.

Es el caso de la fábrica de baterías de Hunan Yuneng en Mérida, el centro de datos de Merlin Properties y la gigafactoría de baterías de AESC Envision en Navalmoral de la Mata, el Complejo Tecnológico CGreen en Cáceres, la planta de Evertis Ibérica en Badajoz, el complejo turístico Elysium City en Castilblanco (Badajoz) o los diferentes proyectos de extracción de litio y wolframio. Este último se centra principalmente en la Mina de La Parrilla (Cáceres), uno de los mayores yacimientos de este mineral crítico en Europa y que ha cobrado gran relevancia estratégica.

Fuentes como el Club Senior de Extremadura achacan los retrasos al cuello de botella técnico y administrativo que ralentiza estas inversiones, citando que solo uno de cada cinco proyectos logra

avanzar. Una cifra que puede resultar derrotista en una comunidad ávida de grandes industrias. Aunque en los últimos años hablar de la industria extremeña pueda evocar únicamente al sector energético y a estos macroyectos, la región cuenta con una larga tradición industrial.

En el sur, desde Jerez de los Caballeros, el Grupo Alfonso Gallardo (consolidado posteriormente como Gallardo Balboa) tuvo un peso titánico en la siderurgia nacional, llegando a convertirse en el segundo mayor productor de acero de España y el líder indiscutible en el mercado.

Si el Grupo Alfonso Gallardo fue el coloso de la industria pesada, Deutz Spain en Zafra ha sido históricamente el estandarte de la alta tecnología y la automoción en Extremadura. Es el vivo ejemplo de cómo una fábrica de la comarca, fundada en 1883 por Manuel Díaz de Terán, logró integrarse con éxito absoluto en una de las multinacionales de motores más prestigiosas de Alemania (el grupo DEUTZ AG).

Frente a la siderurgia y la automoción del sur extremeño, en el norte los protagonistas son la energía, el corcho y el sector químico, con ejemplos como Herma en Santiago del Campo (Cáceres) o Inquiba en Guareña (Badajoz). El sector químico, que no solo cuenta con un arraigo histórico, está llamado a convertirse en uno de los motores más productivos. La transformación industrial del litio y el despliegue estratégico del hidrógeno verde abrirán vías de desarrollo inéditas en la región.

El corcho también ha tenido un papel destacado en la economía extremeña. Aunque parezca una actividad puramente artesanal, combina sostenibilidad extrema, física de materiales de alta tecnología e historia. San Vicente de Alcántara (Badajoz), situada en la frontera con Portugal, es conocida como la capital mundial del tapón.

Una tradición que no nació por casualidad: en el siglo XIX, comerciantes ingleses y franceses se asentaron en la zona atraídos por la calidad de los alcornoques locales para fabricar los tapones de las botellas de vino y champán que exportaban a toda Europa.

El camino está trazado y el potencial de la región es indiscutible. Con más de un centenar de proyectos en cartera y el respaldo de industrias centenarias que ya demostraron que desde Extremadura se puede competir al más alto nivel global, el territorio afronta su década más decisiva.

El éxito de esta nueva revolución industrial no se medirá por el volumen de las inversiones anunciadas, sino por la capacidad colectiva de transformar las horas de sol, la disponibilidad de suelo, el agua embalsada y el litio en un tejido productivo sólido, ágil y duradero capaz de cambiar el rumbo socioeconómico de la región.

En la economía extremeña tienen un enorme peso el sector siderúrgico y corchero, así como el sector energético

La Casa de las Carcasas: el gran éxito del emprendimiento rural

Nació en 2012 en Jaraíz de la Vera (Cáceres) con 4.000 euros de ahorro y hoy roza los 1.100 establecimientos repartidos en 13 países

Carmen Apolo CÁCERES

La Casa de las Carcasas nació en 2012 en Jaraíz de la Vera (Cáceres). Comenzó como un proyecto emprendedor con apenas 4.000 euros de ahorro y el objetivo de reinventar el sector de los accesorios para dispositivos móviles. Aunque sus inicios fueron en la venta online, hoy cuenta con tiendas físicas en las principales ciudades de España y se encuentra en plena expansión internacional en países como Italia, Portugal y Francia.

La compañía, pilotada por su fundador y CEO, Ismael Villalobos, ha cerrado los primeros meses del ejercicio con una red que ya roza los 1.100 estableci-

mientos operativos repartidos en 13 países. Actualmente, la marca se aproxima a una facturación anual de 300 millones de euros y sostiene una plantilla global que supera los 5.500 trabajadores. Este desempeño e impacto en el tejido productivo regional le ha valido recientemente el reconocimiento a la *Mejor Iniciativa Emprendedora* en los Premios Empresariales del Sur de España.

Además, la empresa mantiene su apuesta por la cadena de suministro local a través de un plan de inversión millonario para la ampliación de sus instalaciones centrales en Extremadura, lo que

proyecta un incremento del empleo industrial en su sede de origen.

Sin duda, supone un revulsivo en la industria de una zona rural y se ha convertido en un orgullo de emprendimiento regional porque la compañía mantiene parte de su logística y producción en Extremadura, incluyendo nuevas plantas industriales para fabricar carcasas y materiales allí mismos. La Casa de las Carcasas significa mucho para Extremadura porque es uno de los casos de éxito empresariales más importantes nacidos en la región en los últimos años y en uno de los sectores en el que menos tradición existía.



El turismo, palanca de desarrollo que lucha contra la despoblación

La comunidad autónoma se ha consolidado como un referente de crecimiento turístico sostenible en España, alejándose de los modelos masificados

Carmen Apolo MÉRIDA

El turismo en Extremadura desempeña un papel estratégico como motor económico fundamental y como herramienta clave para la cohesión social y el desarrollo rural de la región. La comunidad autónoma se ha consolidado como un referente de crecimiento turístico sostenible en España, alejándose de los modelos masificados asociados al turismo de sol y playa.

Este sector representa aproximadamente el 8% del PIB regional y genera en torno a 30.000 empleos. Aunque su peso económico es inferior a la media nacional, situada en torno al 12%, presenta importantes ventajas competitivas: una menor estacionalidad y una oferta turística alejada de la saturación que afecta a otros destinos.

Uno de los ámbitos donde el turismo ha tenido un impacto más significativo es en la lucha contra la despoblación. La actividad turística ofrece oportunidades laborales viables en numerosos municipios rurales, contribuyendo a fijar población joven y a dinamizar la economía local.

Actualmente, Extremadura cuenta con más de 3.000 establecimientos turísticos repartidos entre las provincias de Cáceres y Badajoz, un impulso que ha afectado de lleno en la economía de sus pueblos y ciudades, establecimientos de grandes cadenas hoteleras, pero también pequeños negocios familiares que mantienen la población en el territorio.

El despertar del turismo premium

Desde el punto de vista hotelero, los hoteles de cuatro estrellas siguen siendo los más numerosos, pero la región ha experimentado un notable crecimiento en el segmento premium gracias a la incorporación de establecimientos de cinco estrellas, que la posicionan en circuitos turísticos internacionales de alto nivel y atraen a visitantes con un elevado poder adquisitivo, capaces de generar un importante impacto económico en pueblos y ciudades. Entre los proyectos más destacados figuran el primer establecimiento de la marca Hilton en Extremadura, el hotel Palacio Godoy, así como el reconocido proyecto de Toño Pérez y José Polo con su Atrio Hotel y su prestigioso restaurante que cuenta con tres estrellas Michelin, ambos en Cáceres.

A ellos se suman iniciativas singulares que han supuesto un auténtico revulsivo para el turismo rural. Es el caso de Hotel Desconecta2 y Hotel Boutique La Dehesa de Don Pedro, en Monesterio (Badajoz), que han contribuido a atraer un perfil de visitante diferente al tradicional. Asimismo, la



Turismo ornitológico. EP

proliferación de hoteles burbuja premium permite vivir la experiencia de dormir bajo las estrellas en cúpulas de cristal, una propuesta alineada con el concepto de lujo silencioso, basado en la calma, la desconexión, la excelencia y la autenticidad frente al ritmo acelerado y la masificación de los entornos urbanos.

El turismo cultural y patrimonial constituye uno de sus principales pilares. La región cuenta con tres enclaves declarados Patrimonio Mundial por la UNESCO: la Ciudad Monumental de Cáceres, el Conjunto Arqueológico de Mérida y el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe. Estos espacios representan algunos de los principales atractivos culturales del territorio y contribuyen a la conservación y valorización de su patrimonio histórico.

Extremadura, también destaca por su oferta de turismo de naturaleza y ecoturismo. Los espacios protegidos como el Parque Nacional de Monfragüe

o el Parque Internacional Tajo, unidos a una firme apuesta por la ornitología, han convertido a la región en un referente internacional para la observación de aves. Eventos especializados como el Birding Extremadura atraen cada año a miles de aficionados y profesionales.

La gastronomía es otro de los grandes reclamos turísticos de Extremadura. Sus rutas agroalimentarias, que combinan tradición e innovación, atraen cada año a nuevos visitantes, consolidando a la región como un destino de referencia para los amantes de la buena mesa. Junto a las tres estrellas Michelin de Atrio, también en la provincia de Cáceres, destacan Versátil, en Zarza de Granadilla con una estrella Michelin, y Hábitat Cigüeña Negra, en Valverde del Fresno y que luce una Estrella Verde como reconocimiento a sus prácticas gastronómicas sostenibles.

Asimismo, Extremadura es líder nacional en volumen de agua embalsada y en kilómetros de costa de agua dulce. Con más de 1.500 kilómetros de litoral interior, la comunidad ha desarrollado un modelo turístico singular basado en el aprovechamiento de sus embalses, ríos y playas continentales. Esta riqueza hídrica ha convertido al turismo fluvial y de embalses en uno de los motores económicos más originales y diferenciadores de la región, que además destaca por contar con numerosas banderas azules en aguas interiores.

El turismo termal constituye otro de los segmentos estratégicos. La comunidad dispone de siete balnearios oficiales con aguas mineromedicinales autorizadas y plenamente operativos, que han contribuido a generar empleo y riqueza en áreas rurales. Entre ellos destacan establecimientos históricos como el Balneario de Baños de Montemayor (Cáceres) y el Balneario de Alange (Badajoz), cuyos orígenes se remontan a la época romana. Junto a ellos conviven modernos complejos turísticos integrados en entornos naturales y propuestas singulares como el Balneario El Raposo (Badajoz), conocido por la utilización de lodos termales propios.

Un destino en auge tras la pandemia

El gran impulso turístico de Extremadura llegó tras la pandemia de la Covid-19, cuando la demanda se orientó hacia destinos menos masificados y más conectados con la naturaleza.

En ese contexto, la región encontró una oportunidad para posicionarse como un destino donde el verdadero lujo reside en el espacio, la tranquilidad, la autenticidad y la calidad de vida. Llegó el verdadero boom, no solo por la cantidad sino por la calidad tanto de la oferta como de la demanda.

En una sociedad cada vez más acelerada, Extremadura ha sabido convertir su principal diferencia competitiva en una fortaleza: ofrecer al visitante un lugar donde desconectar, disfrutar del patrimonio, la naturaleza y la gastronomía sin renunciar a la calidad y la excelencia. Esta combinación la ha consolidado como uno de los destinos turísticos con mayor potencial de crecimiento sostenible de España.

El tridente financiero que desafió a la reestructuración bancaria

Cajalmendralejo, Caja Rural de Extremadura y Banca Pueyo ocuparon el lugar que dejaron las entidades nacionales con un modelo altamente rentable

Carmen Apolo MÉRIDA

Extremadura es un paradigma en lo que respecta a su sistema financiero. En un mundo donde los bancos y cajas locales casi han desaparecido tras el proceso de consolidación iniciado en 2008, la región ha sabido mantener una autonomía financiera basada en la banca cooperativa y familiar.

Si bien el sistema financiero regional transitó desde un modelo tradicional —dominado por las cajas de ahorros provinciales, Caja Extremadura y Caja Badajoz, integradas posteriormente en Liberbank e Ibercaja— hacia un ecosistema propio. Entidades como Cajalmendralejo, Caja Rural de Extremadura y Ban-

ca Pueyo no solo sobrevivieron, sino que acabaron dominando en la actualidad los mercados agroalimentario, hipotecario y empresarial.

Convirtieron la crisis en oportunidad. Este tridente financiero ocupó el espacio abandonado por las entidades nacionales mediante un modelo prudente, pero altamente rentable.

Cajalmendralejo (fundada en 1903) se consolidó como la entidad más saneada de la región y asumió la cabecera del Grupo Cooperativo Solventia. Su estrategia consistió en adquirir locales bancarios abandonados para expandirse por toda la geografía extremeña.

Caja Rural de Extremadura (fundada en 1990) experimentó un crecimiento vertical espectacular. En su reciente balance de 2025, batió un récord histórico con un beneficio neto de 33,6 millones de euros (un 42,61% más que el año previo), superando los 4.400 millones de euros en volumen de negocio y logrando firmar una de cada cuatro hipotecas de la región.

Banca Pueyo (fundada en 1890) es un banco familiar que ha aumentado paulatinamente su volumen de activos y créditos a la clientela, manteniendo intacta su filosofía de oficinas abiertas en pueblos de menos de 2.000 habitantes.


EXTREMADURA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

La comunidad a la carrera por la industria armamentística

La Junta de Extremadura ha impulsado el Plan Baluartia para aprovechar la millonaria movilización de fondos europeos en defensa

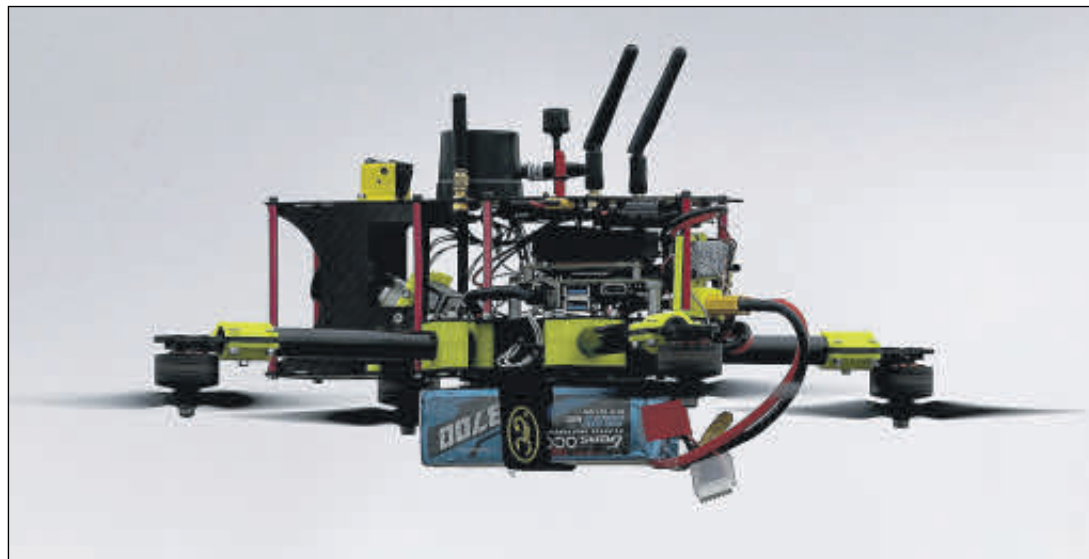
Carmen Apolo MÉRIDA

La industria armamentística ha empezado a ocupar un lugar destacado y estratégico tras la obligatoriedad de aumentar el gasto en defensa por parte de los países miembros de la Unión Europea. Tal es así que la Junta de Extremadura ha decidido diseñar una hoja de ruta específica para aprovechar la millonaria movilización de fondos de defensa en Europa.

Se trata de Baluartia, el Plan de Impulso Regional al Sector Empresarial de la Defensa, con el que la Junta de Extremadura pretende conseguir dos objetivos prioritarios: diversificar el tejido empresarial regional para que las empresas extremeñas puedan convertirse en proveedoras de la OTAN, del Ministerio de Defensa y de los grandes contratistas del sector, así como aprovechar el talento y la experiencia de los profesionales formados en las Fuerzas Armadas. Esta iniciativa busca, además, posicionar a Extremadura como un referente dentro de la Base Industrial y Tecnológica de la Defensa (BITD) española y europea mediante el impulso a la innovación, la internacionalización y la colaboración entre empresas, universidades y centros tecnológicos. Asimismo, contempla el desarrollo de tecnologías de doble uso –civil y militar–, el apoyo a proyectos industriales de alto valor añadido y la atracción de nuevas inversiones.

Principales proyectos empresariales

De esta forma, Extremadura se está consolidando como un polo clave en la industria de defensa nacional y europea, combinando su tradicional producción de munición con la tecnología de vanguardia y los sistemas autónomos. Así, al gigante armamentístico alemán Rheinmetall –que ya cuenta con dos plantas estratégicas en la provincia de Cáceres especializadas en la fabricación de componentes críticos, artillería y



Dron militar EP

municiones y que genera 600 empleos– se sumará la implantación de ARMMO Defense Technologies en Zafra (Badajoz). Esta firma aspira a convertirse en una de las mayores fábricas de Europa en la producción de drones y sistemas autónomos, así como en todo lo relativo al desarrollo de software, inteligencia artificial y sensores avanzados para la defensa. Este proyecto prevé invertir más de 20 millones de euros y generar más de 170 puestos de trabajo altamente cualificados. Además, en Villafranca de los Barros (Badajoz) ILBTech abrirá un centro especializado que permitirá el desarrollo de actividades vinculadas a la innovación y la tecnología aplicada al ámbito de la defensa.

En este contexto, DEUTZ Spain, con su planta de Zafra y una amplia trayectoria en el mecanizado de precisión y la fabricación de componentes para motores, se perfila como un activo estratégico para la industria regional. La reciente adquisición por parte del grupo DEUTZ del fabricante alemán de vehículos militares FFG abre la posibilidad de que la factoría extremeña se integre en la cadena de suministro de la nueva división DEUTZ Defense, fabricando componentes para vehículos militares y sistemas de propulsión. Esta evolución reforzaría la capacidad industrial de Extremadura, contribuiría a consolidar el empleo cualificado y situaría a la región como un actor relevante dentro de la industria europea de defensa.

De transformar la economía a ganar escala



Miguel Ángel MENDIANO

Director de Extremadura Avante

Veinte años son suficientes para comprobar hasta qué punto puede transformarse una economía. La Extremadura de hoy poco tiene que ver con la de 2006. Es una región más abierta al exterior, más diversificada, con una mayor capacidad empresarial y con nuevas oportunidades vinculadas a la industria, la energía, la tecnología, la logística y la economía verde. Los datos permiten dimensionar ese cambio. En estas dos décadas, el PIB regional ha pasado de unos 16.800 millones de euros en 2006 a cerca de 26.600 millones en 2024.

La internacionalización es probablemente uno de los mejores ejemplos de esta evolución. Hace veinte años, la presencia internacional de las empresas extremeñas era todavía reducida y las relaciones comerciales se concentraban fundamentalmente en el ámbito nacional. Hoy, las exportaciones han ganado peso y Extremadura ha ido incorporándose progresivamente a los mercados internacionales.

Mientras que en 2006 el grado de apertura de la economía era del 11,5%, en 2025 alcanzó el 23% del PIB, prácticamente el doble. Este proceso de apertura ha coincidido con una mejora de los niveles de producción y renta. En ese objetivo, la financiación empresarial ocupa un papel fundamental. A través de diferentes instrumentos, incluida la participación en capital, Extremadura Avante puede compartir riesgo con los proyectos empresariales y contribuir a movilizar inversión privada.

También hemos avanzado de manera muy significativa en otro factor decisivo para la competitividad:

disponer de espacios e infraestructuras capaces de acoger actividad económica.

El desarrollo de suelo industrial, parques empresariales y nuevas capacidades logísticas está mejorando las condiciones de Extremadura para atraer inversión productiva y para que nuestras propias empresas puedan desarrollar aquí sus proyectos de crecimiento.

Este ámbito será decisivo durante los próximos años, porque condicionará la capacidad de la región para aprovechar las nuevas oportunidades industriales y logísticas.

Extremadura está entrando en una nueva etapa económica. Nuestra disponibilidad de suelo, nuestra posición geográfica, el desarrollo de nuevas infraestructuras logísticas, nuestro potencial energético y los proyectos industriales que están surgiendo alrededor de sectores estratégicos están modificando la posición de la región en el mapa de inversiones.

En 2025, la inversión extranjera directa alcanzó los 325 millones de euros, muestra del creciente interés que despierta la región como destino para nuevos proyectos empresariales, especialmente centrados en las nuevas oportunidades industriales que ofrece la región.

Sin embargo, las oportunidades económicas no se convierten automáticamente en desarrollo. Para que generen impacto real, necesitan planificación, acompañamiento empresarial y capacidad institucional para integrarlas en el tejido productivo.

Hay que conseguir que los proyectos lleguen, que encuentren las condiciones necesarias para implantarse, que generen cadenas de proveedores, que creen oportunidades para nuestras pymes, que atraigan y retengan talento y que una parte creciente del valor añadido permanezca en Extremadura.

Este es uno de los grandes desafíos de la próxima década: transformar las oportunidades en proyectos efectivos y hacer que esos proyectos refuerzan la competitividad de la economía extremeña. Si durante los últimos veinte años uno de los objetivos ha sido transformar nuestra estructura económica, durante los próximos tendremos que conseguir que esa transformación gane escala.

Necesitamos más empresas, pero también empresas más grandes. Más proyectos emprendedores, pero también más proyectos capaces de consolidarse. Más exportación, pero también más empresas exportadoras regulares y más mercados. Más inversión, pero vinculada al territorio y capaz de generar nuevas cadenas de actividad empresarial. Y necesitamos que el talento encuentre en Extremadura proyectos profesionales y empresariales en los que desarrollar su futuro.

Ante esos retos, Extremadura Avante tiene una responsabilidad clara: actuar como punto de conexión entre la empresa, la Administración y las oportunidades que ofrece la nueva economía.

El reto ya no consiste únicamente en transformar nuestra economía. Consiste en aprovechar esa transformación para ganar competitividad, dimensión empresarial y capacidad para generar riqueza y empleo.

Y para ello Extremadura necesita empresas ambiciosas, inversión, talento y unas instituciones capaces de acompañarlos.



La región ante su gran oportunidad: energía, industria y tecnología

La comunidad cuenta con unas condiciones excelentes para la producción de energía solar y, si aprovecha ese recurso para seguir atrayendo industrias, centros de datos, sistemas de almacenamiento y proyectos de hidrógeno, se convertirá en un gran polo energético e industrial

Carmen Apolo MÉRIDA

Si en estas dos décadas Extremadura ha pasado de ser la despensa de España y de Europa a convertirse en una región que está liderando la nueva economía verde y se ha posicionado como una de las grandes productoras de energía verde y renovable, en los próximos 20 años tendría que aprovechar esta ventaja competitiva unida a su gran disposición de suelo industrial para dar un paso más en la instalación de grandes industrias, que aumenten el PIB regional y también la media del salario en esta región.

De cara a 2046, la economía de Extremadura podría experimentar una transformación importante. Aunque es difícil saber con exactitud cómo será la región dentro de dos décadas, las tendencias actuales permiten pensar que Extremadura podría ser una comunidad más rica, productiva y tecnológica que en la actualidad, convirtiéndose en uno de los *hubs* tecnológicos más destacados.

La comunidad probablemente se convertirá en uno de los grandes territorios energéticos de España. Actualmente ya produce mucha más electricidad de la que consume y la energía fotovoltaica tiene un peso muy importante. De cara a 2046, es posible que esta tendencia continúe y que aumente todavía más la producción.

En el futuro podrían existir grandes plantas solares, pero también podría aumentar el autoconsumo en viviendas y empresas. Además, las baterías y otros sistemas de almacenamiento permiti-

rían aprovechar mejor la energía producida durante las horas de sol. Otro elemento importante podría ser el hidrógeno verde, que permitiría utilizar la energía renovable para producir un combustible limpio destinado a la industria y al transporte.

Esta situación debería atraer a nuevas industrias a Extremadura, ya que disponer de electricidad limpia y competitiva puede ser una ventaja para muchas empresas.

El hidrógeno verde podría tener un papel especialmente importante, ya que Extremadura tiene previsto aprovechar su gran capacidad de producción solar y su situación geográfica para participar en el desarrollo del corredor europeo H2Med.

Por todo ello, la energía renovable podría convertirse en uno de los principales motores económicos de Extremadura durante las próximas décadas. La región ya ha despertado y se ha situado en el punto de mira de inversiones millonarias que ya están transformando el paisaje y ese, precisamente, debería ser su gran factor de crecimiento: la energía renovable.

En los próximos 10 años está previsto que la región reciba 25.000 millones de inversiones en la creación de centros de datos: Merlin Proprieties, el Proyecto Lusitanos, Nostrum Evergreen y CC

Green ya han comenzado a dar sus primeros pasos para lo que será el desarrollo tecnológico más importante vivido en la historia del territorio.

Además, Extremadura debe y tiene que aprovechar sus ventajas competitivas para seguir atrayendo más proyectos que aterricen por tener menores costes energéticos. Ejemplos como Diamond Foundry en Trujillo, la Gigafactoría en Navalmoral o la Fábrica de Cátodos de Hunan Yunneng en Mérida ya han marcado el camino a las autoridades y a los inversores, aprovechar la gene-

ración de energía renovable para instalar macroindustrias con grandes necesidades energéticas y en ese punto, Extremadura puede ofrecer suelo industrial.

Así, la región cuenta con unas condiciones excelentes para la producción de energía solar y, si consigue aprovechar este recurso para seguir atrayendo industrias, centros tecnológicos, proyectos de hidrógeno verde y sistemas de almacena-

miento energético, podría convertirse en uno de los principales polos energéticos e industriales de España. La clave estará en no limitarse a producir y vender electricidad, sino en utilizar esa energía para crear empresas, fábricas y puestos de trabajo dentro de la propia región.

Cambio climático y agricultura

La agricultura seguirá siendo importante, aunque tendrá que adaptarse al cambio climático y a una mayor escasez de agua. El clima será sin duda su gran desafío, no solo para sobrevivir, sino para seguir siendo el motor económico que es en la actualidad. De este modo, tendrá que adaptarse a los nuevos retos que van a transformar bastante la agricultura, la gestión de embalses, los bosques y hasta la arquitectura de las ciudades.

Es probable que aumente el uso de tecnologías como la agricultura de precisión, los sensores, la automatización y los sistemas de riego más eficientes. Además, será importante transformar y elaborar los productos agrícolas dentro de Extremadura, ya que exportar productos procesados y de mayor valor añadido puede generar más riqueza que vender únicamente materias primas.

Un ejemplo de ello ha sido la transformación del tomate, un sector que genera empleo desde la plantación, el cuidado en el campo, la recolección, la transformación, envasado y comercialización a todo el mundo.

Sin embargo, uno de los principales problemas económicos será la evolución de la población. El envejecimiento y la pérdida de habitantes en algunas zonas pueden provocar falta de trabajadores y dificultar el crecimiento de determinadas actividades. Para evitarlo, será fundamental crear oportunidades laborales para los jóvenes y atraer nuevos habitantes mediante empleo, buenas comunicaciones y servicios públicos de calidad.

En conclusión, la Extremadura de 2046 podría tener una economía bastante más fuerte que la actual. Su gran oportunidad estará en aprovechar sus recursos naturales, especialmente la energía solar, para desarrollar industria, tecnología y empleo cualificado. Si consigue hacerlo, podría reducir considerablemente la diferencia económica que todavía existe con otras regiones españolas y convertirse en una comunidad más dinámica y competitiva.

En los próximos 10 años se prevé una inversión de 25.000 millones en la creación de centros de datos



Planta fotovoltaica. EP

EXTREMADURA en marcha

• MÁS EMPRESA, MÁS TALENTO, MÁS EMPLEO •

IMPULSANDO OPORTUNIDADES



JUNTA DE EXTREMADURA